

La
LINTERNA
Pública

Año 1 N°1 - Noviembre 2020

ESPE TRANZA

La Linterna Pública

Año 1 N°1 - Noviembre 2020
ISSN 2718-7292

Director
Lic. Alberto Trossero

Sub-Director
Gut. Mariano Reschia

Coordinación General
Prof. Elisabeth Baron
Prof. Vanesa Ceresole

Arte y Documentación
Lic. Mariano Melidone

Diseño gráfico editorial
Hugo Jofre Izu

Facultad de Turismo y Urbanismo

Decano Normalizador
Mag. Gabriel Tognelli

Secretaría Académica
Esp. Patricia Morán

Secretaría General, de
Extensión y Vinculación
Lic. Mariela Bonilla

Secretaría Administrativa
Mag. Marcela De Luca

Universidad Nacional de San Luis

Rector
CPN. Víctor Moriñigo

Vice-Rector
Mag. Héctor Flores



CONTENIDOS

- 3** EL REMOTO LEGADO DE ALUMBRAR LA ESPERANZA
| Alberto Trossero | atrossero@merlo-sl.com.ar
- 4** LA PREGUNTA DE FRANCISCO | Bernardo Kliksberg
- 5** UN NUEVO PARADIGMA: EN RESPUESTA A LOS DESAFÍOS DE
ÉPOCA | Gabriel Tognelli | tognelli.tognelli@gmail.com
- 7** EL DESARROLLO INTEGRAL SOLO ES POSIBLE A PARTIR DE LA
INTEGRACIÓN CULTURAL | Mariela Bonilla | mbonilla@unsl.edu.ar
- 10** LOS MICROSCÓPICOS VIRUS ASESINOS Y EL GIGANTESCO SECTOR
TURÍSTICO | Pablo V. Perepelizin | pvpere@hotmail.com
- 16** SIN RECONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO NO HAY DESARROLLO POSIBLE
| Alberto Trossero - Elisabeth Baron | elisabeth.baron85@gmail.com
- 21** OBSERVATORIO TURÍSTICO: PROYECTO CLAVE PARA UN DESARROLLO
REGIONAL INNOVADOR | Diego F. Díaz | paleotours64@gmail.com
- 23** INNOVACION Y CREATIVIDAD AL SERVICIO DE UN DESARROLLO
INTEGRAL | Ariel Barreto | barreto.ariel2@gmail.com
- 25** EL FECUNDO LEGADO DE LA TRADICIÓN ORAL | María
Marcela Laiño Miranda | marcela_laino@yahoo.com.ar
- 28** EL TURISMO QUE VIENE SE PARECE MUCHO AL DESARROLLO
QUE MERECEMOS | Mariano Reschia | mreschia@hotmail.com
- 30** CUANDO EL ARTE DEL RETRATO RESIGNIFICA LA
MEMORIA | marianomelidoneftu@gmail.com
- 32** LOS MOLLES, UN PAISAJE SOÑADO AL PIE DE LAS SIERRAS
| Gabriel Magnago | gabrielmagnago@hotmail.com
- 35** EL DESPERTAR DE UNA NUEVA CONCIENCIA | Elisabeth
Baron - Vanesa Ceresole | vanesaceresole@gmail.com
- 38** TILISARAO: CUANDO LA IDENTIDAD DE UN PUEBLO ANIDA EN LOS
RECUERDOS UN HOMBRE AGRADECIDO | Alberto Trossero
- 43** CON LA ESPERANZA A FLOR DE PIEL (DOSSIER)
- 49** “UNO TERMINA ESTANDO DONDE SOÑÓ ESTAR” | Alberto Trossero
- 53** MÁS ALLÁ DEL OLVIDO Y LA INDIFERENCIA

EL REMOTO LEGADO DE ALUMBRAR LA ESPERANZA

Alberto Trossero
Director Espacio La Linterna

Como acontecía en el fondo mismo de los tiempos, cuando las culturas dejaban en las paredes de piedras las improntas de sus sueños. Como aquellos arrebatos testimoniales para ganar en esperanza, venciendo los fracasos y los miedos. Como lo hicimos siempre, procurando alumbrar el camino, para disipar el desencanto y llenar de sentido la marcha con testimonios y voces de aliento.

De eso se trata, de un espacio para poner en valor realizaciones, testimonios y vivencias de singular riqueza para las culturas y los pueblos. En ocasiones para recordar y recuperar la siembra noble y fecunda de todos aquellos que nos precedieron. Y en otros casos, dando lugar y poniendo en valor a quienes renuevan con sus aportes la trama cultural que anima el desarrollo de los pueblos, aun cuando no siempre seamos conscientes de ello.

Desde el decir y el hacer

A la hora de encaminar realizaciones y proyectos, en ocasiones es de crucial importancia generar diagnósticos, investigaciones y encaminar relevamientos. En otras -en cambio- lo que vale es impulsar acciones y emprendimientos concretos, de esos que se validan de a sí mismo, construyendo. Pero hay realizaciones -y esta es una de ellas- en donde lo esencial pasa por articular muy especialmente el “decir-haciendo”. Mostrando y poniendo en común los criterios, los sentidos y los fundamentos. Pero

también refrendando todo lo dicho, dando cuentas “desde donde y por qué” se hace todo lo que “se está haciendo”.

Más allá del aula

Esta publicación se gestó desde el espacio de vinculación y promoción cultural del que toma su nombre “La Linterna”. Un proyecto de extensión cultural de la asignatura Análisis de Recursos Turísticos Culturales, de la Tecnicatura en Gestión Turística. Y es precisamente, desde ese ámbito de gestión institucional de la Facultad de Turismo y Urbanismo, enclavada en la Villa de Merlo, desde donde la Universidad Nacional de San Luis da lugar a un nuevo ámbito para continuar proyectando su enorme caudal institucional, y de ese modo vincular innovando y extender promocionando.

Vinculando y promoviendo

En esta edición de lanzamiento se suman voces y miradas complementarias. La opinión fundada en el conocimiento de los profesionales que animan con sus desarrollos los temas propios de sus miradas disciplinarias, se significa y alimenta con la voz de los jóvenes estudiantes, que interpelan su tiempo y su futuro, con aquella intensidad que su generación reclama a los cuatro vientos.

Cada aporte está fundado en una esperanza, como quien retoma un viejo y a la vez remozado legado,

para proyectarlo en la comunidad, para dar cuenta de todo aquello que se considera importante, para que el crecimiento devenga en desarrollo sustentable, como resultante de lo que hacemos con todo aquello que nos fue legado.

Revista, libro y repositorio público

El lanzamiento de esta publicación se hace en paralelo con la edición de un libro de un referente social de singular riqueza para uno de los pueblos que prefiguran la demografía del fecundo valle del Conlara -Tilisarao- y con la puesta en valor de un repositorio cultural de acceso público, en el que se compilan entrevistas, videos y relatos literarios centrados sobre distintos referentes socio-culturales de la Villa de Merlo y la región, todo en vistas a que puedan ser de provecho para una fecunda promoción de la identidad cultural de una región tan pródiga y generosa en acogida social, como necesitada e interpelada a la hora de orientar el desarrollo para que sea pleno e integral, como todos merecemos.

También se incluyen en la revista notas, semblanzas y artículos sobre Santa Rosa, Carpintería y Los Molles, en todos los casos procurando articular los vínculos bajo el mismo criterio de horizonte y desarrollo compartido.

Una nueva publicación, gestada desde un viejo y remoto mandato...alumbrar la esperanza, con convicciones, con fundamentos, y con realizaciones.

LA PREGUNTA DE FRANCISCO

Bernardo Kliksberg (*)

El Papa Francisco presentó una nueva Encíclica “Hermanos todos. Sobre la fraternidad y la amistad social”, que analiza las lecciones de la pandemia.

Fue presentada en la cripta dedicada a San Francisco de Asís, cuyo nombre eligió. Hijo de una familia muy rica, hizo votos de pobreza, y dedicó su vida a convivir con los pobres, ayudarlos a ellos y a los leprosos, y amar la naturaleza.

Apenas fue proclamado (2013), el Papa publicó “Evangelii Gaudium”, en que mostró que los pobres serían su prioridad. Subrayó allí: “La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no solo por una exigencia programática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que solo podrá llevarla a nuevas crisis”.

El Papa resalta en la Encíclica que junto al coronavirus “hay otros virus, que han facilitado su expansión, y que nos avergüenzan, las desigualdades económicas, la discriminación de género, y el racismo”.

Efectivamente. El virus expuso agudamente las desigualdades y las agrava. Investigaciones recientes muestran que en USA el país más impactado con 8.5 millones de positivos, y 223.000 muertes (25/10/20), un 10% de todos los infectados son niños. La proporción de niños afectados es de 5 a 8 veces mayor en los latinos y de color que en los otros. Entre otras formas de desigualdad, de cada 10 empleados con grado universitario, 6 están trabajando en sus casas, el 60%. En cambio en los que solo completaron secundaria, es 1 de cada 7, el 14%, su exposición y riesgo es por tanto mucho mayor. Quienes perdieron su empleo en las ocupaciones de sueldos bajos, multiplican por ocho los que quedaron desempleados en los empleos bien pagos. En la India otro de los países más afectados, hay 30 millones de trabajadoras domésticas que realizan tareas muy importantes para hogares de clase

media. Como hasta ahora su labor no ha sido reconocida como trabajo, como lo exigió la Organización Internacional del Trabajo, al iniciarse la pandemia, fueron masivamente despedidas, sin compensación salarial ni de protección laboral alguna.

El Papa ha alertado sobre el caso de las mujeres. Las cifras dicen que en países que encabezan la tabla de pandemia como USA, India, Brasil, y otros, son las que más están sufriendo. Sus tasas de desempleo son más altas que los promedios, y su carga de trabajo hogareño no remunerado, ha crecido muy fuertemente. Se estima que se les ha agregado 12.500.000 de horas de trabajo diarias.

El Papa advierte contra el racismo. Políticos demagógicos a los que hace mención especial están atizando el odio contra las migrantes y las minorías, desatando la xenofobia, y el antisemitismo. En ese marco se han fortalecido grupos neonazis, de supremacistas blancos, y otros que están muy activos especialmente en las redes sociales. El Papa ha defendido siempre a los discriminados, erradicado el antisemitismo de la iglesia, fraternizando continuamente con el pueblo judío e Israel, a los que considera sus hermanos mayores.

El Papa dice en la Encíclica que detrás de todo hay una economía excluyente, donde predomina entre otras fuerzas regresivas la especulación financiera, y el individualismo extremo. La llama “una economía enferma donde la pandemia ha agravado las desigualdades”. Pide que retomemos una ética de solidaridad y cooperación.

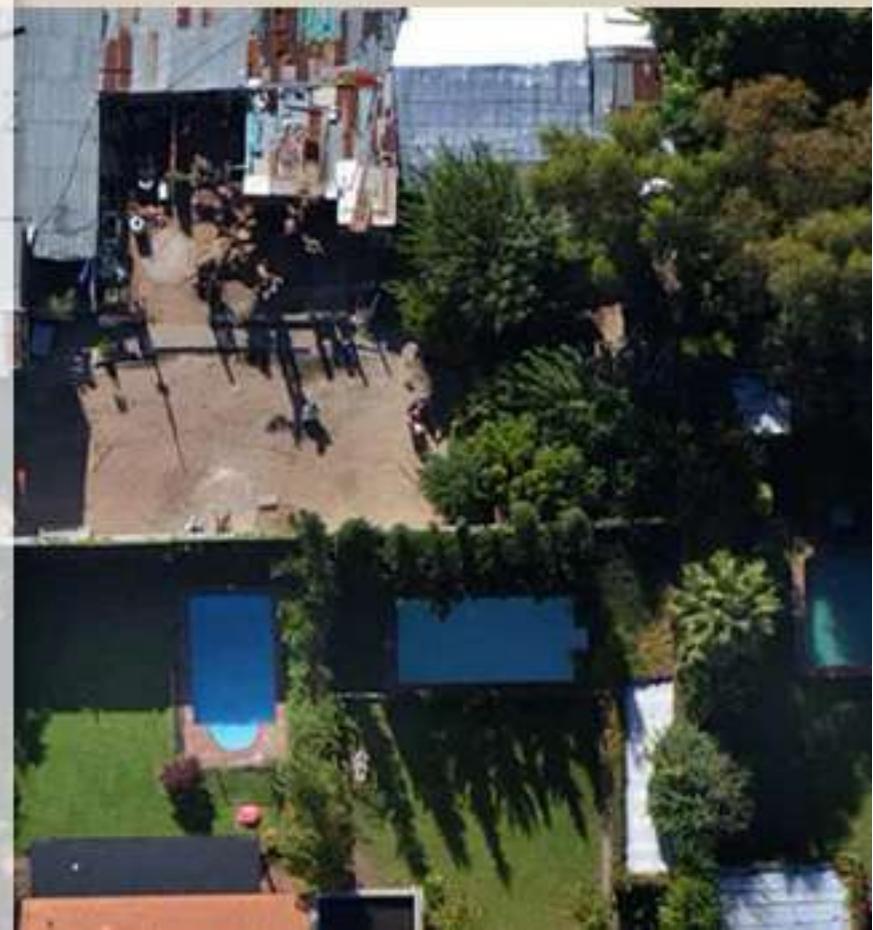
Francisco deja abierto un gran interrogante: “¿Después de la crisis seguiremos con este sistema económico de injusticia social y de desprecio por la causa común? Pensémoslo”.

(*)Asesor de diversos organismos internacionales. Autor de 66 obras traducidas a múltiples idiomas. kliksberg@aol.com



El Dr. Bernardo Kliksberg en la conferencia internacional “Como mejorar el mundo” organizada por la Facultad de Turismo y Urbanismo

<https://www.youtube.com/watch?v=7QpiiE0I30U&t=378s>



UN NUEVO PARADIGMA: EN RESPUESTA A LOS DESAFÍOS DE ÉPOCA

Mag. Gabriel Tognelli

Decano Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL

Estamos cerrando un año muy especial para la humanidad toda, signado no sólo por los efectos devastadores de la pandemia sino también por la crudeza con la que quedaron expuestos los grandes dramas y desafíos que debemos afrontar en defensa de la humanidad y de la vida en el planeta. Pero en orden a ello -también- estamos abriendo un nuevo tiempo que -indefectiblemente- deberá encontrarnos protagonizando con profunda convicción y esperanza aquello que debemos hacer para estar a la altura de una encrucijada existencial sin precedentes en la historia.

Desde la Facultad de Turismo y Urbanismo, en tanto espacio donde resuenan los mandatos y principios fundacionales de la Universidad Nacional de San Luis en su conjunto, y en respuesta a los avatares propios de la época, estamos redoblando esfuerzos para llenar de sentido nuestro compromiso institucional, promoviendo la excelencia educativa que distingue a la UNSL y encaminando con mucho empeño todo nuestro potencial de extensión, vinculación y promoción del desarrollo regional. Como nos corresponde.

Y también lo hacemos consolidando realizaciones desde una novedosa fusión de desarrollo institucional, como lo es la creación de una Secretaría General, de Extensión y Vinculación. Anticipándonos como universidad a lo que comienza a perfilarse como una instancia de complementación y articulación necesaria en el sistema universitario.



El Rector Víctor Moriñigo, tomando juramento al Decano Gabriel Tognelli

Ante la crisis, convicción y esperanza

Ante las crisis profundas, las personas y las instituciones deben sacar lo mejor de sí, aquello que está en su misma naturaleza para sobreponerse a las adversidades. Y eso fue lo que hemos procurado hacer ante el escenario de mundo con el que debimos impulsar un nuevo mandato institucional, en la Universidad y en la Facultad a pocos meses de asumir. Intentando con empeño -y hasta con porfía- salir del encierro y del aislamiento. Con proyectos, apelando al compromiso y la participación de todos los que formamos parte de la comunidad de la facultad. Cada uno sumando lo suyo desde el lugar que le es propio.

Entre todos logramos que el distanciamiento sanitario no implicara distanciamiento con la sociedad, ni con las instituciones, ni con una ciudadanía necesitada más que nunca de sus universidades públicas, en tanto instituciones señeras en la promoción del desarrollo y bienestar de los pueblos.

Vincular en todas las formas posibles

Dando continuidad a los desarrollos ya generados, hemos impulsado nuevos acuerdos de articulación, complementación académica, técnica y profesional, de capacitación, y prestación de servicios, procurando estar a la altura de las circunstancias.

Y entre los ejes de gestión más importantes, cabe destacar nuestra inquebrantable vocación institucional a la hora de promover estrategias y proyectos de vinculación institucional, en todas las formas posibles. En lo científico tecnológico, en lo académico, en lo institucional, y en lo socio-cultural. El lanzamiento de este nuevo espacio que hoy ponemos en valor, da cuenta de ello.

Nos tocó afrontar la ingrata novedad de una crisis que obligó al mundo a replantear todas sus improntas civilizatorias. Y como facultad -no podría ser de otra manera- nos seguiremos esforzando y comprometiendo para estar a la altura de los desafíos de época.



La extensión, la vinculación y los desafíos de época

EL DESARROLLO INTEGRAL SOLO ES POSIBLE A PARTIR DE LA INTEGRACIÓN CULTURAL

Mariela Bonilla

Secretaria General, de Extensión y Vinculación
Facultad de Turismo y Urbanismo



Un cambio de paradigma, junto a la sociedad

Pensando la extensión desde un marco normativo, el estatuto de la universidad en su artículo primero, inciso c, habla del rol de la universidad en la participación, en la promoción de la cultura de los lugares: Pero bueno, desde que este escrito en el estatuto a poder implementarlo hay un largo camino por recorrer.

La extensión ha ido mejorando. Cambiando y enriqueciendo su concepto a partir de la historia de los pueblos y del mismo crecimiento de la universidad como sistema. No se concebía la extensión de la misma manera. Hoy tenemos la obligación de cambiar el paradigma.

De modo que debemos ver a la extensión en sus dos dimensiones o perspectivas. Una es la de difusión, ya que tenemos la obligación de dar conocer y proyectar

El desafío de las universidades es pensar en estrategias y en políticas extensionistas que nos permitan llegar a todos los sectores, y trabajar para achicar o terminar con esta brecha de desigualdad, sobre todo en la construcción del conocimiento, rescatando el saber, el hacer y el sentir de las comunidades, para llevarlo a las aulas. Para que las aulas tengan este entrelazamiento con aquello que la gente hace, siente, dice, o expresa desde sus distintas dimensiones existenciales.

Cuando la universidad se abre a los demás comienza a cobrar vida la extensión y la vinculación. Es una retroalimentación de lazos que se tejen, y se entretajan. Implicando pero a la vez trascendiendo un rol académico. Está claro que las funciones sustanciales son docencia, extensión e investigación. Pero muchas veces se plantea todo esto sin el otro actor clave: la sociedad civil, y sus organizaciones. Sin ellos no se puede concretar.

Entonces desde este nuevo paradigma de la extensión como construcción social, y colectiva, es que me parece que las universidades tenemos una gran responsabilidad. Porque el conocimiento que se construye desde lo académico debe traspasar las paredes y lograr este lazo con otros actores sociales para llenar de sentido el conocimiento, con la participación protagónica de la comunidad.



las propuestas de capacitación, de inclusión, y difusión de todo tipo de actividad que se pueda realizar y mejorar. Pero, por otro lado, yo la veo también desde una perspectiva crítica. Crítica que tiene que ver con que la extensión es una herramienta de la universidad pública para poder trabajar procesos de igualdad social y poder democratizar conocimientos desde otro lugar. Porque habitualmente a la universidad o institutos de nivel terciario superior, accede cierto segmento de la población. Pero la extensión puede y debería implicar a la población en su conjunto.

Y no sólo la extensión tiene que anclar con su contexto sociocultural, existencial y productivo. La investigación también debe cambiar de paradigma, porque estamos trabajando la extensión con una pata directa con los actores sociales, democratizando el conocimiento, construyendo conocimiento de manera

conjunta con estos actores. Desde ese lugar, nuestra investigación debe virar su perfil. Para que podamos plantear que las problemáticas sociales formen parte de nuestra agenda de investigación. Si no, es como carteles puestos que no nos significan, no nos enriquecen y no nos fortalecen en este camino de construcción universitaria que nos desafía e interpela.

Me siento altamente comprometida en trabajar sobre esos pilares de la extensión como difusión y desde un punto de vista más crítico, donde nos tenemos que involucrar con la comunidad de una manera directa. No solo brindando una capacitación. Por eso para mí la palabra extender no termina de representar todo lo que está en juego. Creo que lo que estamos planteando con esta secretaría tiene que ver con enlazar, tejer. Porque lo que debemos hacer es tejer redes. Pero solos, como actores académicos, no podremos lograr nada.

Jerarquizar la extensión, todo un desafío

Si bien la función de extensión es una acción sustantiva dentro de las actividades de un docente universitario, lo cierto del caso es que hay que jerarquizar la extensión. Siempre se reconoció dentro de la carrera docente a la investigación, con un puntaje cualitativo, importante. Pero en las valoraciones de los concursos y otras instancias de la carrera docente, con la extensión, no ocurre lo mismo. En este sentido se está trabajando en una propuesta para ver de qué manera la extensión logra una jerarquía acorde a su importancia, porque si bien en la extensión no se escriben papers, sí que se escriben y rescatan -por citar un ejemplo entre tantos otros- historias de la sociedad, de sus hitos y referentes culturales, dando cuenta de las improntas y desafíos de aquellos contextos donde están enclavadas y se proyectan las unidades académicas. Y eso sí que -muchas veces- resignifica y llena de sentido el hacer de la institución.

Las prácticas de extensión son fundamentales para el crecimiento de las universidades teniendo en cuenta los conceptos de integración, de inclusión y de igualdad. Hablar de la extensión desde esta dimensión dialógica, desde esta dimensión académica, es comenzar a dar respuesta a un verdadero desafío de época.

Es necesario entender a la extensión desde lo pedagógico y como agente esencialmente transformador. Transformador de las pedagógicas. Transformador del contexto, porque trabajar, articular y enlazar con las comunidades y los actores sociales, implica procesos de transformación. No solo para ese actor local sino para también para enriquecer la mirada institucional. Y esto hasta hace que nuestra calidad a nivel educativo pueda elevarse, porque estamos significando el contenido a partir de poder transferirlo para que incida en situaciones reales y no quede como algo hipotético o algo abstracto, que, por ejemplo, le impida al estudiante el anclaje la realidad en la que vive y se proyecta.

Universidad, identidad y desarrollo

La palabra, el término extensión es un concepto barajado por muchos, muy discutido y en muchas ocasiones equívoco. Es polisémico, es multidireccional, nos abarca a todos, nos involucra a todos. Creo que el desafío como universidad es que nosotros podamos descubrir el plus, el valor que tiene la extensión en la carrera docente. Si bien está como una de las funciones el desafío nuestro está en poder jerarquizar las actividades de extensión desde el aula. Desde las propuestas formativas, desde las propuestas de recreación, de actividades culturales y, sobre todo, desde la promoción cultural.

No concibo a la extensión sino es teniendo un fuerte anclaje en la identidad local y en el rescate

de la cultura. De lo contrario, la extensión se agota en cursos academicistas, vacíos. No. La extensión tiene que retroalimentarse con el actor social que esta todo el día tejiendo y proyectando su futuro. Y a su lado debemos estar nosotros como universidad pública, con este perfil que debe ser transformador. Esos deberían ser nuestros pilares en la facultad de turismo, para contribuir de modo fecundo y efectivo en el desarrollo integral de la región.

Vinculación para el Desarrollo

A la vinculación siempre se la vio asociada a la vinculación tecnológica. Y en realidad la esencia de la vinculación es la tecnológica... pero acompañada de lo social. Porque lo tecnológico no se da si lo social

no se entrama. Y dentro de este rol, la función de extensión es clave. Es muy importante el poder afianzar y fortalecer los lazos con el contexto, y esto a mi juicio es lo que debemos potenciar.

Si nosotros revisamos nuestra oferta educativa en la facultad con toda la línea de turismo, la línea de aromáticas y jardines, y la del urbanismo, con estos tres ejes, nosotros debemos y vamos a considerar siempre a la extensión como una herramienta transformadora de nuestras ofertas y nuestras prácticas educativas. Porque este vínculo con el contexto es lo que posibilitará que nuestras carreras no queden en un estanco enciclopedista, y pueda resignificarse en prácticas concretas al servicio de la comunidad y su desarrollo integral.



LOS MICROSCÓPICOS VIRUS ASESINOS Y EL GIGANTESCO SECTOR TURÍSTICO

Pablo V. Perepelizin
Facultad de Turismo y Urbanismo
Docente de Patrimonio Natural

Les presento a los virus, entidades que alcanzaron la fama y actualmente están en todas las tapas de diarios y revistas. Mucha gente habla hoy de ellos. ¿Qué son los virus? Si dejáramos a los medios masivos que comunicación que nos instruyan, los virus parecerían ser, por lo menos en la era del coronavirus, enemigos mortales de la humanidad. Dotados de herramientas y métodos sofisticados para lograr infectarnos y conseguir su objetivo, nuestra destrucción. Así se presentan en algunos titulares: “El perfil de un asesino: así es el retrato robot del coronavirus”¹. “Fotografían al coronavirus: el verdadero rostro del asesino”². “Coronavirus. Un enemigo increíblemente astuto: ¿por qué el virus que causa covid-19 se propaga con tanta eficacia entre los humanos?”³

Por otra parte, el sector turístico. Uno de los campos económicos de mayor crecimiento y bienestar. Robusto y gigante, parecía que nada podía detenerlo. Bueno, por lo menos hasta la llegada del coronavirus. Hasta antes de declararse la pandemia, cerca de un 20% de la humanidad formaba parte del selecto grupo de los turistas internacionales. Tendencia que venía creciendo, facilitada por una economía mundial relativamente fuerte, una creciente clase media, avances tecnológicos, nuevos modelos de negocio, menores costos de viaje y la simplificación del régimen de visados.

Un desarrollo colosal, y una crisis de la misma proporción

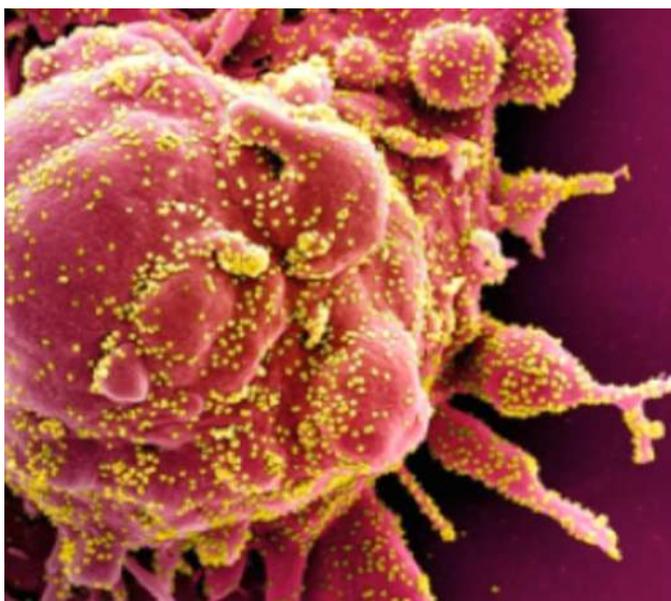
En términos monetarios, el turismo representaba ingresos por exportaciones ligados al sector de hasta 1.700.000 millones de dólares. El secretario general de la OMT lo expresaba así: “una verdadera locomotora mundial de crecimiento económico y desarrollo, que impulsa la creación de más y mejores puestos de trabajo y sirve de catalizador de la innovación y el emprendimiento”. Además, señala que *“el turismo está ayudando a mejorar la vida de millones de personas y a transformar comunidades enteras”*. Sin embargo, este ventajoso panorama, aún debía mejorar. Los destinos como las empresas tendrían que adaptarse para seguir siendo competitivos, contribuir a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y a construir un futuro mejor para todos⁴.

Pero, este sector que parecía indestructible, que gozaba de un increíble crecimiento sufre actualmente uno de sus peores golpes, en manos de una diminuta partícula.

Las cifras de turistas internacionales podrían caer un 60-80% en 2020, informa la OMT⁵.

Increíblemente, sólo unos meses después de lo expresado anteriormente, el secretario general de la OMT expresa: *“el mundo afronta una crisis sanitaria y económica sin precedentes. El turismo ha recibido*

(Figura 1)



un duro golpe, y son millones los puestos de trabajo que se encuentran en peligro en uno de los sectores de la economía que más mano de obra emplea”.

La caída pone en riesgo el medio de sustento de millones de personas y amenaza con deshacer el camino andado hacia los ODS. Para este año, se espera un declive de entre el 60% y el 80% en comparación con las cifras de 2019. Traducido en dinero significa una pérdida de entre 910.000 millones y 1.200.000 millones de dólares en ingresos por exportaciones del turismo. Además de una pérdida entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo en empleo directo del turismo amenazados. Los expertos ven la recuperación en 20215.

¿Cómo es posible que una diminuta entidad pueda haber sido la responsable de la caída de uno de los sectores más prósperos de la economía global? El sector fue “infectado” por un virus, recuperarse sin más, ¿puede considerarse una verdadera recuperación? ¿Podemos considerar la pandemia por Covid-19 una crisis sanitaria y económica solamente?

Para entender la relación entre los virus y el turismo debemos empezar por conocer a nuestro supuesto “enemigo” invisible. ¿Cuál es su función en la Tierra, más allá de infectar personas?

La entidad biológica. De eso no se habla

Estamos hablando de una entidad biológica que en estado libre es inerte, una molécula de ADN o ARN (como en este caso), empaquetado con una densidad casi cristalina en una cápsida proteica envuelta en una capa de lípidos. Un ente que no puede considerarse un ser vivo. Por lo que atribuirles cualidades, incluso intenciones, es absurdo o al menos produce desconfianza; por muy prestigiosos que sean los medios que lo comunican.

Se ha calculado, que el número de bacterias en la Tierra es aproximadamente un nonillón (es decir, un uno seguido de treinta ceros). Asimismo, se estima que el número de virus es entre cinco y veinticin-

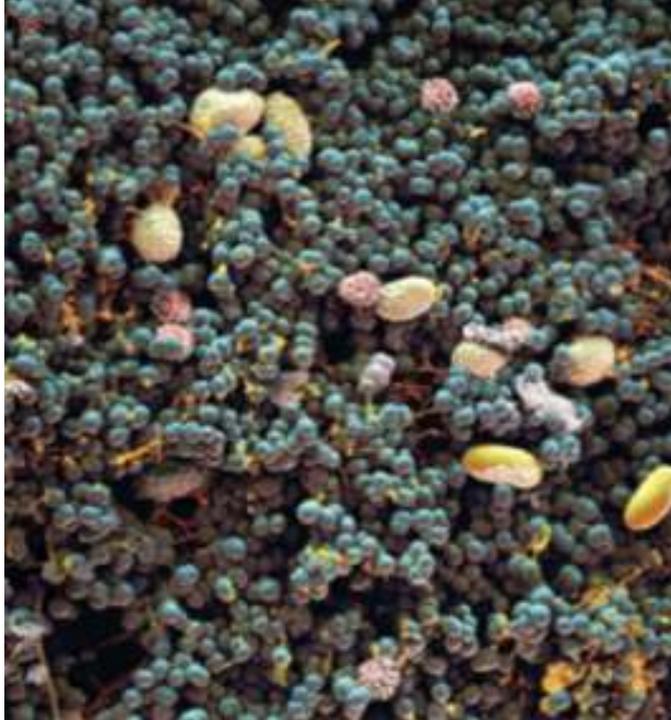
co veces el número de bacterias. Los virus juegan un papel importante en la evolución de la vida, veamos su función ecológica.

En aguas marinas superficiales, se han contado hasta 10.000 millones de virus por litro. Su función es el control de la base de la red alimentaria marina, regulando la densidad de bacterias y algas. En los suelos su número medio es de 530.000 millones de virus por gramo de suelo seco, implicados también en el control de las comunidades bacterianas. En los organismos, nos encontramos con que la mayor parte de nuestros genomas están constituidos por virus y sus derivados. Pero, nuestro organismo no sólo contiene virus en forma de secuencias insertadas en los cromosomas. El número de virus completos que realizan funciones esenciales para nuestro organismo es de tal dimensión, que sorprende a los propios investigadores. Miles de millones de virus bacterianos coexisten con los billones de bacterias de nuestro tracto intestinal, que son esenciales para nuestra vida. Los bacteriófagos o fagos regulan las poblaciones de bacterias e intercambian información genética entre ellas. Es decir, los virus controlan las bacterias que controlan nuestro organismo.

Además, una enorme cantidad de bacteriófagos adheridos a las mucosas del organismo, impiden que penetren bacterias externas, es decir también protegen nuestro organismo. Retrovirus endógenos o partes de ellos se expresan en procesos tan importantes como producción de enzimas fundamentales o la formación de la placenta durante el embarazo. En los tejidos embrionarios se expresan, participan en el desarrollo, una multitud de retrovirus endógenos. En individuos adultos normales, los retrovirus endógenos se expresan en todos los tejidos, confirmando que son componentes permanentes del transcriptoma humano.

Los virus y las bacterias no sólo son nuestros componentes esenciales, sino que vivimos literalmente inmersos en un mar de ellos.

Pese a todo lo indicado, da la sensación, cuando uno



(Figura 2)

habla de virus, que nos referimos a algo malo. Seguramente, debido a que se descubrieron asociados a enfermedades. Se sabe que los virus endógenos, pueden saltar del genoma ante algún tipo de agresión ambiental. Es decir, los virus endógenos, los que forman parte de los genomas, cuando hay alguna situación que altera lo que podemos llamar el equilibrio natural, alguna agresión ambiental o alguna patología, pueden salir de los genomas y reconstruir su cápsida. Es por eso que en muchas ocasiones, se ha señalado a virus como agente causal de distintas enfermedades cuando en realidad, son consecuencia⁶.

Entonces, si los virus están en nosotros, protegen el equilibrio de nuestro organismo y son parte, la mayor parte, de nuestro genoma. ¿Cuál puede ser el motivo de que se hayan considerado nuestros peores enemigos? ¿Cómo se puede entender que exista información tan espectacular que tira por tierra las concepciones que la sociedad tiene de algo tan aparentemente peligroso como los virus y las bacterias y que no haya sido divulgada con tanto entusiasmo como los descubrimientos para “luchar” contra ellos?

El marco conceptual es claro, una concepción darwinista que domina la biología desde hace 200

años. Donde prevalece una visión competitiva de una Naturaleza poblada de enemigos. En cuanto al marco empírico, el descubrimiento de virus en tejidos enfermos. El primer virus fue descubierto por Stanley en la enfermedad del mosaico de la planta de tabaco. Dentro del marco conceptual mencionado, condujo a considerar a los virus responsables de muchas enfermedades. De hecho, el nombre con el que se los denomina, virus, significa veneno en latín⁶.

El tema es que no sólo en la biología prevalece dicha visión del mundo, sino también en otros campos del conocimiento y la comunicación. Y el turismo no es la excepción. El problema es que dicha mirada, traducido en muchos casos a competitividad de mercado, ocultan las interrelaciones ecológicas dentro de los procesos de producción y consumo. Dicho de otro modo, más allá de brindar impresionantes avances científico-tecnológicos, el darwinismo también ha dirigido a la Tierra hacia las consecuencias del Cambio Climático actuales.

Por lo tanto, respecto al Turismo podríamos estar confundiendo también las causas con las consecuencias.

¿Podría ser una forma equivocada de entender la crisis, en realidad ecológica, y no el virus, la causa del desmoronamiento de un sistema edificado sobre bases que desconoce los equilibrios de la Naturaleza?

¿Cómo podríamos reconstruir el turismo sin incurrir nuevamente en los mismos errores que llevaron a este estado de crisis?

La crisis del Coronavirus es producto del extractivismo⁷

Alrededor de un millón de especies animales y vegetales están ahora amenazadas de extinción, muchas en décadas, más que nunca antes en la historia de la humanidad. 200 especies están siendo empujadas a la extinción cada día. Cerca del 90% de los animales silvestres ha desaparecido de América del Sur, Centroamérica y el Caribe⁸. Estamos viviendo la sexta extinción masiva. Muy pronto podría estar en

juego nuestra propia supervivencia si no cambiamos el extractivismo, la huella ecológica y la violencia en nuestras mentes y nuestras prácticas.

El darwinismo como marco teórico ha resultado ser el sustento del modelo de desarrollo dominante actual, apoyado por la práctica extractivista. El extractivismo lineal presenta más extracción como más crecimiento en general, creando una ilusión de “más” en la realidad de “menos” para la naturaleza y la sociedad. El modelo económico dominante, basado en el crecimiento ilimitado en un planeta limitado, está llevando a un exceso de uso de los recursos de la tierra por parte de los humanos⁷. Asimismo, incita a garantizar la supervivencia de los cuerpos más valorados socialmente, los más aptos y los más necesarios para la economía. En otras ocasiones, olvidan o descuidan los cuerpos menospreciados⁹.

El Producto Bruto Interno (PIB) mide lo que se extrae y se comercializa con fines de lucro, no lo que se produce y consume para satisfacer las necesidades básicas esenciales. O sea, los alimentos, el agua, los recursos y la energía que circulan en la naturaleza para sostener los ciclos y sistemas ecológicos. Una ilusión y una construcción revestida de un número no la hace “neutra”. El PIB tiene una relación extractiva unidireccional con la naturaleza y la sociedad, con la economía de la naturaleza y la economía de sustento y cuidado. El “crecimiento” está impulsando la destrucción ecológica y la creación de la pobreza, que no se mide en el PIB⁸.

La eficiencia en términos de mercado, oculta la huella ecológica completa de un sistema de producción. Oculta los verdaderos costos a través de externalidades y subsidios. Escoge un diminuto fragmento de tecnología de un sistema entero y lo presenta como más eficiente, aunque el sistema en su conjunto sea crudo, violento, ineficiente y destructivo⁸.

El Turismo no es la excepción, al menos no en la forma con la que funciona el turismo internacional dominante. Su éxito o fracaso se mide en millones de dólares, PBI, exportaciones y puestos de trabajo.

Quizás para disimular las grandes deficiencias en materia de energía, agua, biodiversidad y calidad de empleos con las que actúa. Escondiendo los verdaderos efectos sobre las relaciones vitales de la biósfera.

Las chimeneas del Turismo

¿El Turismo realmente no tiene chimeneas? Pues, yo diría que sí las tiene, y están por los aires. Los vuelos de avión llegan a representar hasta cerca del 98% de las emisiones de dióxido de carbono de un viaje. Los combustibles fósiles, la “energía barata”, es consecuencia del extractivismo y el colonialismo en espacios empobrecidos del Sur global. Donde la naturaleza, *“los últimos paraísos en la tierra”, se comercializan en forma de experiencias para aquellos que puedan pagarlo, a través de áreas protegidas que han sido quitadas a las poblaciones locales u originarias. Los ecoturistas del “primer mundo”, van a la periferia a fin de constatar en forma directa las diferencias existentes y, con ello, a ratificar que las mismas son el referente para entender que ellos están viviendo en el desarrollo.*

De esta forma, los turistas, “los nuevos conquista- (Figura 3)

dores” desde una visión colonialista, pueden llegar de muchas maneras. Por ejemplo, algunos pagan por cuidar y recoger huevos de tortuga, pero desconociendo que cerca de ellos otros desesperados por el dinero también lo hacen furtivamente. Otros, vienen a ver aves y no ven la miseria que rodea a los destinos, armados de forma cada vez más acartonada y genérica. Y finalmente, algunos, dialogan con el nativo ecológico como una especie rara que los entiende, lo ayudan dejándole algo de su equipo de confort o una propina, y se vuelven felices porque han “ayudado” al desarrollo del “tercer mundo”⁹.

Las lecciones que nos deja la pandemia¹⁰.

Las pandemias no matan tan indiscriminadamente como se cree. Es evidente que son menos discriminatorias que otros tipos de violencia cometidos en nuestra sociedad contra trabajadores empobrecidos, mujeres, trabajadores precarios, negros, indígenas, inmigrantes, refugiados, personas sin hogar, campesinos, ancianos, etc. Pero discriminan tanto

en términos de su prevención, como de su expansión y mitigación.

Gran parte de la población mundial no está en condiciones de seguir las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud para defenderse del virus, ya que vive en espacios reducidos o muy contaminados, porque está obligada a trabajar en condiciones de riesgo para alimentar a sus familias, porque está detenida en cárceles o en campos de internamiento, porque no tiene jabón ni agua potable, o la poca agua disponible es para beber y cocinar, etc¹⁰.

El colonialismo y el patriarcado están vivos y se fortalecen en tiempos de crisis aguda. Las manifestaciones son múltiples y aquí se mencionan algunas de ellas. Las epidemias, el nuevo coronavirus es la más reciente, solo se convierten en problemas globales graves cuando se ven afectadas las poblaciones de los países más ricos del Norte global. Así sucedió con la epidemia del SIDA, por ejemplo. Por el contrario, en 2016, la malaria mató a 405.000 personas, la enorme mayoría en África, y eso no fue noticia. Sumado a otras causas directas e indirectas de muerte, que no llegan a las tapas de los diarios y llevan tiempo sin resolverse. Por ejemplo, en lo que va del año, se han deforestado más de 3 millones de hectáreas; se han liberado más de 6 millones de toneladas de químicos tóxicos al ambiente; sumado a que 800 millones de personas no tienen acceso al agua potable y sufren de desnutrición.

Mientras escribo este artículo, cerca de 800 mil personas han muerto en el mundo por causas relacionadas a la pandemia del COVID-19; pero también, 8 millones han muerto por enfermedades infecciosas, 1 millón ha muerto de SIDA, 5 millones de cáncer, etc. Principalmente en regiones empobrecidas producto de la inequidad global¹¹.

Alternativas, para no caer en el desencanto

Volviendo al turismo y considerando la crisis en la que nos encontramos, ahora sí, desde una perspec-



tiva más holística. ¿Cuál sería una posible solución? Otro Turismo, uno que sea comunitario, ecológico y biodiverso.

La economía social solidaria puede ayudarnos a reponer la naturaleza y la sociedad, creando suficiencia y bienestar. En el cuidado de la Tierra y la sociedad, es posible la diversidad de trabajo significativo y creativo. Resignificando la “ley de retorno de la naturaleza”, donde no hay desperdicio, donde no existe contaminación.

Compartimos este planeta con otros seres, todos los cuales tienen derecho a vivir y evolucionar, en salud, bienestar y libertad. Todos los seres necesitan su espacio ecológico común y el derecho a formar parte de los procesos de la vida para asegurar la alimentación y el agua para todos. Cuando extraemos más de la Tierra, sobrepasamos los límites de nuestra parte legítima, trastocamos los límites planetarios, ecológicos y la integridad de las especies. En la red de la vida, las especies se sostienen unas a otras. Privar a otros de su parte finalmente despoja a los humanos de sus necesidades básicas con una crisis cada vez más profunda de alimentos, agua, pobreza, hambre y hambruna. La sostenibilidad y la justicia están interconectadas porque vivimos en un mundo interconectado⁷.

El turismo comunitario surge desde una visión integradora como una modalidad que emerge por iniciativa propia de los miembros de las comunidades, que tiende a la equidad en la distribución de la riqueza, que funciona desde una organización horizontal y pretende valorar el patrimonio natural-cultural. Es un turismo a pequeña y mediana escala, familiar, criollo, originario, urbano y rural. En muchos países del Sur global, se incorporan modalidades de turismo comunitario como parte, no en su totalidad para evitar dependencias, de su matriz de actividades productivas. En su variante de turismo de naturaleza, favorece la conservación de las áreas naturales y genera ingresos a las poblaciones locales. Facilita la distribución de los ingresos a las áreas

rurales y periféricas; debido a que las atracciones, sitios de alojamiento y gastronomía, se encuentran fuera de las urbanizaciones o zonas industriales. Pudiendo, el turismo, representar el 50% del total de la economía de las áreas naturales y las poblaciones locales relacionadas¹².

Construyendo un turismo soberano desde las comunidades

El turismo en su modalidad comunitaria, se encuentra en expansión y toma protagonismo frente a la situación actual de pandemia. Pone de manifiesto la urgencia de crear un turismo desde las comunidades y colectivos sociales que ayude a fortalecer la construcción territorial, revalorizando lo próximo. De esta forma, antiguas deudas sociales y relaciones de poder, naturalizadas incluso en la actividad turística, se visibilizan. Los actores protagonistas de la actividad se fortalecen, modificando el imagina-

(Figura 4)



rio social que coloca al campesino o indígena como “parte del paisaje” y los ubica en la mesa de discusión turística. Recupera su posición política en la mesa de discusión como prestadores y no como meros empleados o proveedores¹³.

Son cada vez más las comunidades rurales que se organizan para ofrecer al visitante la posibilidad de conocer sus paisajes y sus bienes naturales, sus diferentes expresiones culturales, sus formas de organización o actividades productivas tradicionales vinculadas a la agricultura, la ganadería, la pesca, la producción artesanal o la gestión de los bosques. Cooperativas, familias campesinas, comunidades de los pueblos originarios, grupos de mujeres e iniciativas comunitarias de todo tipo se organizan de forma colectiva para complementar y diversificar sus ingresos ofreciendo nuevas actividades turísticas. A través de estas formas de organización, las comunidades son las últimas responsables y quienes deci-

den de forma soberana cómo se organiza la actividad turística en sus territorios.

La conformación de redes es una herramienta que facilita la autogestión y acerca a prestadores y turistas evitando intermediarios. Los ejemplos de redes globales, regionales y locales abundan, especialmente en Latinoamérica; por ejemplo, agrupadas en el Catálogo latinoamericano de turismo rural comunitario¹⁴.

Asimismo, las experiencias de turismo comunitario no se limitan únicamente a entornos rurales y naturales (donde tiene su mayor desarrollo), sino que avanza también a entornos urbanos y periurbanos, trabajando a nivel barrial como herramienta de cohesión social, promoviendo el asociativismo, la construcción de redes, la autogestión y los procesos identitarios¹⁵.

Palabras finales

Los gigantes siempre caen. La resiliencia en términos de la Naturaleza no significa crecimiento ilimitado, segregación, enemigos ni competencia;

sino cooperación, socialización, equidad e interdependencia. Comprendamos que la cuarentena no ha comenzado con el coronavirus, sino con una visión sesgada y anticuada de la Naturaleza, desembocada en un capitalismo encerrado en sí mismo. Se trata de muchas cuarentenas y estados de aislamiento superpuestos. La aparición del virus SARS-CoV-2 no puede explicarse sin tener una visión amplia de la situación global en la que nos encontramos en la actualidad. Ni podemos solucionar la actual pandemia únicamente “atacando” al virus sin cuestionar aspectos que se siguen postergando.

Dentro de esta situación, el funcionamiento del Turismo también debe cuestionarse. El surgimiento de un Turismo acorde a los límites planetarios y a las relaciones ecológicas presupone un giro epistemológico, cultural e ideológico que ponga en movimiento las soluciones políticas, económicas y sociales para asegurar una vida digna en el planeta. Existen muchas voluntades que ya han puesto en marcha dicha transformación.

Notas

- 1 <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/05/06/5eb2baf9fc6c8345698b4687.html>
- 2 <https://www.xlsemanal.com/conocer/ciencia/20200408/coronavirus-celulas-humanas-infectadas-fotos.html#foto7>
- 3 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52069525>
- 4 OMT, 2019. Panorama del turismo internacional. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- 5 <https://www.unwto.org/es/news/covid-19-las-cifras-de-turistas-internacionales-podrian-caer-un-60-80-en-2020>
- 6 Citas de textos científicos que avalan la información y más datos sobre el tema en: Sandín, 2020. Trilogía del coronavirus. Disponible en: <http://www.somosbacteriasyvirus.com/>
- 7 Shiva, 2020. Revolución de la simplicidad. Disponible en: <https://navdanyainternacional.org/es/revolucion-de-la-simplicidad/>
- 8 WWF, 2018. Informe Planeta Vivo. Disponible en: <https://wwf.panda.org/es/?337503/IPV2018>
- 9 Dachary y Arnaiz Burne, 2014. Turismo masivo o alternativo: los límites de la sustentabilidad. Disponible en: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2870/Turismo_Dachary%2C%20Arnaiz-Burne.pdf?sequence=1
- 10 De Sousa Santos, 2020. La cruel pedagogía del virus. Disponible en: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf
- 11 Estadísticas globales en tiempo real con sus fuentes de información. Disponible en: <https://www.worldometers.info/>
- 12 Perepelizin y Fueyo Sánchez, 2018. Turismo activo comunitario en Latinoamérica, el rol del turista involucrado en el cuidado del ambiente. Disponible en: <http://gestion-hoteleria.unq.edu.ar/LIBRO%20VIII%20ENAGH%20ISBN%202019.pdf>
- 13 <https://www.pagina12.com.ar/266262-turismo-rural-campesino-y-soberano-en-tiempo-de-pandemia>
- 14 Catálogo latinoamericano de turismo rural comunitario. 2015. Disponible en: <http://www.albasud.org/publ/docs/70.ca.pdf>
- 15 <https://turismopaseprioritario.wordpress.com/2019/02/18/es-el-turismo-comunitario-urbano-un-verdadero-agente-dinamizador-e-integrador-de-comunidades-barriales-marginadas-caso-barrio-san-franciscuito-rosario-santa-fe-argentina/>

Figuras



Figura 1. El coronavirus al microscopio. Célula infectada, en rojo, con partículas del virus SARS-COV-2, en color amarillo, aislada de una muestra de paciente. Centro de Investigación Integrada del Instituto estadounidense de Alergia y Enfermedades Infecciosas. Galería fotográfica completa, disponible en: https://cadenaser.com/ser/2020/04/14/album/1586840408_978092.htm#1586812530_569170_1586813172



Figura 2. Comunidad bacteriana de nuestros ombligos compuesta por hasta 2600 tipos de bacterias. Instituto de Patología del Hospital Universitario de Basilea. https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/grandes-reportajes/microbios-secretos-inquilinos_13821/2



Figura 3. Turismo rural, tendencia en el futuro de los viajes. <https://www.mdzol.com/mdz-trip/2020/5/11/turismo-rural-tendencia-en-el-futuro-de-los-viajes-78340.html>



Figura 4. Aldana Aillapan, de Sierra Colorada, Trevelin. Joven cocinera mapuche y guardiana de recetas ancestrales. <https://elabcrural.com/mujeres-rurales-artesanas-del-turismo-rural-comunitario/>

SIN RECONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO NO HAY DESARROLLO POSIBLE

Alberto Trossero – Elisabeth Baron
Docentes en la FTU en asignaturas de Etica

El incremento exponencial del turismo en las últimas décadas ha expuesto descarnadamente las tensiones culturales que emergen entre las improntas de un mercado que prioriza dogmáticamente la dinámica del crecimiento económico, por un lado, y la imperiosa necesidad de promoción de un desarrollo integral de los pueblos y destinos turísticos, por otro.

En respuesta a dichas concepciones de progreso -pobres y empobrecedoras- es necesario generar y poner en común nuevos principios fundacionales, capaces de conferir sentido allí donde sólo importa “crecer” -sin reparos ni principios- en la mayoría de los casos de manera autodestructiva, afectando la calidad de vida de las comunidades residentes y degradando las vivencias y experiencias de los visitantes.

La falta de un profundo sentido orientador en la concepción, planificación y promoción de desarrollo turístico -que se yergue como un mal endémico en buena parte de los destinos turísticos- merece ser considerada como un tema de fondo que interpela desde sus claroscuros, sinsentidos y contradicciones.

Crisis terminal y esperanza fecunda

La severa afectación de los espacios naturales, las abruptas reconfiguraciones identitarias, el deterioro de la calidad de vida las comunidades anfitrionas, la inequitativa participación en los beneficios económicos, y la pérdida de atractividad original, son algunas de las consecuencias más evidentes que emergen cuando sólo importa garantizar el “crecimiento” turístico.

En un contexto de crisis civilizatoria, que evidencia claros signos de agotamiento, es curiosa y preocupante la escasez o ausencia de estrategias y planteos que aludan a los principios éticos y filosóficos que -consciente o inconscientemente- sustentan las estrategias de desarrollo que habitualmente se impulsan. Las mismas que cimentaron a escala planetaria las improntas del “Tourist go home” y la “turismofobia”, con mayor o menor grado de resonancia según la capacidad de visibilizar de las comunidades afectadas.



Además, este mal de ausencia de las consideraciones profundas sobre el sentido integral que debería tener toda noción de desarrollo, se corresponde -incluso con una insuficiente formación de los profesionales universitarios sobre la materia -tanto en grado como en posgrado-. En ocasiones ni siquiera se incluyen en los planes académicos las asignaturas de ética y deontología profesional, y en otras, cuando se lo hace, a instancias de capacitaciones sobre sustentabilidad, normas de calidad, o responsabilidad social empresarial sólo se alude a ellas de manera instrumental, vaciando su sentido más plenamente humano.

Lo que prevalece, y tiende a imponerse, es una visión instrumental que, tanto en las estrategias de planificación y gestión, como en las de formación académica y profesional sólo prioriza el orden operativo e instrumental, siempre necesario pero nunca suficiente cuando se trata de dar respuestas integrales a las demandas y necesidades de los pueblos y las personas a la hora de garantizar la dignidad, el respeto, la equidad, la preservación de la naturaleza, las identidades culturales, y la diversidad de vida, en todas sus formas.

Ética y sentido del turismo... de eso poco se habla

No es lo mismo el crecimiento que desarrollo. Puede parecer una verdad de perogrullo pero no siempre se alude de manera fecunda a sus diferencias e implicancias.

Los tumores también crecen, y en muchos casos acaban con la vida. Aunque procaz, bien vale el ejemplo para el tema que nos ocupa. Sobre todo en un tiempo donde sólo se alude a la necesidad de crecer, de generar mayor demanda, de aumentar el número de visitantes y plazas, de incrementar la infraestructura, de potenciar las variables económicas, de expandir los soportes y vías de comunicación, como si el mero crecimiento de estas variables fuera autosuficiente para dar respuesta a lo importante, a lo esencial.

El desarrollo supone crecimiento -naturalmente- pero en su concepción lo trasciende. Lo incorpora como una variable. Pero sólo lo llena de sentido cuando el desarrollo es integral. Cuando es capaz de armonizar con los ecosistemas y los recursos naturales, cuando se organiza de manera sustentable, cuando no se agota en las estrategias del marketing, cuando articula los modelos de gestión y desarrollo incorporando de manera fecunda a las comunidades locales, cuando promueve el respeto a la diversidad, cuando el progreso no niega ni aplasta las identidades culturales, cuando la innovación no descarta ni subestima el legado de los patrimonios y recursos culturales, y cuando el hombre es reconocido en su dignidad y en la plenitud de todos sus derechos. Entonces sí el desarrollo turístico es integral, y se llena de sentido.

Pero lo cierto del caso es que, en líneas generales, impera la mirada sesgada, en donde “sólo importa crecer”. Como si se tratase de una realidad que se genera y retroalimenta de manera espontánea. Y así es como se afrontan los desafíos del desarrollo y promoción de los destinos sin considerar principios, valores ni sentidos articuladores. Y lo que es peor aún, lo que se hace -y sobre todo lo que se deja de hacerse replica fácticamente como el modelo a seguir por parte de muchos destinos emergentes, que reproducen funcionalmente este criterio de “crecimiento” que poco y nada tiene que ver como los modelos de desarrollo integral que merecen los pueblos y los destinos turísticos.

Todo un tema, que obliga a replanteos de fondos, considerando las implicancias éticas de los modelos imperantes y las propuestas alternativas.

Y es precisamente, el tema referido a los valores y la ética, el que debería fecundar los debates y los desarrollos alternativos, toda vez que se quiera ir más allá de la mera retórica y de los enunciados que nunca devienen en realizaciones superadoras.

Al respecto es pertinente recordar que la disociación entre los conocimientos y la experiencia vital

suele tener siempre consecuencias insanas -o cuando menos indeseables- tanto en el orden individual como colectivo. Pero mucho más en el plano de los valores y la ética.

Sobre ética y prácticas turísticas se puede discurrir mucho, y farragosamente si se quiere. Pero, en esencia se trata de conocer para el actuar; de ver para ayudar a mirar. Y de ser agente de cambio, allí donde sea necesario.

De modo tal que nos parece pertinente formular algunos interrogantes, en vistas al tema que nos ocupa, es decir, el referido a la imperiosa necesidad de reconstrucción o construcción de sentido en el orden al turismo, entendiendo que sin estos fundamentos, naturalmente, no puede hablarse de desarrollo integral.

Preguntas que si bien no niegan la posibilidad de respuestas ya dadas en la práctica, en virtud de gratas experiencias en curso, se alzan para interpelar el vacío, en busca del sentido, allí donde haga falta.

¿Qué valores y fundamentos éticos animan las concepciones de crecimiento turístico predominantes?

¿Es posible hablar de nuevos sentidos de desarrollo turístico ante una “tendencia de mercado” signado por la ausencia de valores y fundamentos éticos debidamente compartidos e institucionalizados?

¿En aquellos casos en que se pondera la trascendente dimensión de la Ética en la gestión turística, qué convicciones se esgrimen para no confundir “fundamentos éticos” con “utilidad” y “conveniencia”?

¿Por dónde comenzar con el cambio?

¿Qué rol y qué protagonismo deberían asumir las estrategias de gestión en la materia, sobre todo a la hora de anteponer principios ante actores económicamente importantes?

¿Cómo plantear alternativas institucionales en la formación de profesionales para generar prácticas de transformación en el campo laboral?

¿De qué manera se puede y debe comprometer al sector privado en orden a la aceptación de principios profundos, que trasciendan las improntas del marketing y el eslogan?

¿A título personal y colectivo, qué futuro y aprovechamiento fecundo pueden llegar a tener, por ejemplo, los códigos de ética en un contexto empresarial donde la eticidad aparece, en el mejor de los casos, como un reaseguro de la “optimización” de las prestaciones?

¿Con los desarrollos académicos que actualmente se impulsan en las carreras de Turismo dentro del sistema universitario argentino -incluyendo en ellas a las de hotelería- alcanza para estimular un convencimiento ético profundo en los nuevos profesionales?

¿El sistema universitario, así como piensa en la articulación de procesos de formación de posgrados -en un vasto universo de campos disciplinarios y científicos- está pensado con la debida intensidad en desarrollos de extensión y capacitación sobre el campo empresarial para trabajar sobre esta cuestión. O acaso se supone que alcanza con promover estados de conciencia en los alumnos regulares de las carreras de grado en turismo, y en hotelería?

Respecto de esta última pregunta, en la Facultad de Turismo y Urbanismo, de la Universidad Nacional de San Luis, en los últimos años hemos trabajado con los estudiantes del último año de las carreras de turismo y hotelería en la difusión y promoción del código de ética mundial para el turismo, desde una mirada crítica, procurando instalar en la Villa de Merlo -uno de los destinos turísticos más importantes del país- la necesidad de considerar estas cuestiones de fondo sobre las que estamos discutiendo en la ponencia. Podría decirse que con ello sólo no alcanza, pero sin ello es imposible imaginar la reconstrucción del sentido, en procura de un desarrollo integral.

En cuanto a las otras preguntas todas tienen una

respuesta colectiva que debemos componer, comprometiendo actores y protagonistas.

Ni el discurso apocalíptico ni las declamaciones de eticidad alcanzan para dar debida respuesta al problema. Priorizar valores y reconfigurar sentidos, de eso se trata. Y para ello hay que disponer de nuevos criterios de relación y vinculación, sumando a todos los actores.

Sustentabilidad, gobernanza y responsabilidad social empresarial

En orden al tema de fondo que nos ocupa, la responsabilidad social empresarial en el campo del turismo -y de todo sistema hotelero implicado- es un tema de crucial importancia que amerita ser abordado a la luz de sus fundamentos éticos, de manera de recuperar su significado original y su potencial como herramienta de gestión y promoción de un desarrollo integral y sustentable.

Generalmente el lugar que ha ocupado la ética, y más específicamente la responsabilidad social en las empresas turísticas ha estado enfocado desde una mirada instrumental, como slogan o imagen al servicio del marketing empresarial y como certificación de la eficiencia. Al respecto, ha pasado de ser un concepto esencialmente ético a ser un término adoptado y adaptado por conveniencia -como franquicia- con el solo fin de generar ganancias. Para corrernos de estos reduccionismos y mal entendidos es necesario esclarecer su sentido y sus verdaderos alcances.

La responsabilidad social empresarial trasciende los imperativos funcionales de las normas de calidad, aun cuando las incorpore en su dinámica de funcionamiento. Hace referencia no sólo a la responsabilidad de las empresas frente a los negocios sino a la responsabilidad que tienen para con la sociedad en general. Como su nombre bien lo indica, su responsabilidad es “social”, trasciende -aunque implique- el sentido vinculado a la eficiencia. Su razón de ser tiene que ver con el bien común. En este sentido, puede entenderse como un proceso en el que cada

organización asume sus responsabilidades, es decir, se hace cargo de las consecuencias que sus acciones y decisiones generan en el entorno social, cultural y natural en el que están inmersas. Y, precisamente, de esta perspectiva primigenia y esencial, su razón de ser a la hora de promover -a través de buenos sistemas de gestión- un desarrollo integral y sustentable no admite dobles lecturas.

Para que la responsabilidad social no quede en algo absolutamente burocrático o en pura cosmética, sin cambiar las formas de vida de las empresas desde dentro, ni transformar las formas de vida al interior de la organización, debe enraizarse en la ética de la empresa. Y desde ese lugar el criterio que debe primar -a la hora de asumir las empresas su responsabilidad social- debe ser por convicción, es decir, por el valor que en sí mismo encierra para generar buenas y justas prácticas, y no por simple conveniencia.

En el campo del turismo y la hotelería, asumir realmente la responsabilidad social en la gestión empresarial implica optar por una serie de valores éticos sin los cuales no hay lugar para un desarrollo sustentable posible. Valores que articulen el desarrollo de la empresa con los derechos y necesidades de quienes forman parte del entramado cultural de referencia.

En lo que a la formación de los profesionales en turismo y hotelería respecta, de igual modo, lo que prevalece y tiende a imponerse es una visión instrumental que da preeminencia a la formación técnica, como si sólo con ella alcanzara. El componente ético es el que finalmente humaniza la formación.

Una formación integral no puede dejar de lado los valores, son precisamente éstos los que le dan un marco de referencia, un sentido y una orientación a la formación y a la profesión.

Hay formar profesionales y no solo técnicos. El técnico es aquel que domina un saber hacer. Hay muchas profesiones que forman en este sentido, donde el profesional se reduce a a la experticia técnica. Un buen profesional, por el contrario, no sólo conoce buenas técnicas sino que reflexiona sobre ese saber

hacer, y sobre las consecuencias y alcances de lo que hace. Y esta debería ser siempre potestad indelegable de toda formación universitaria en la materia.

Ética, patrimonios e identidad cultural

Sin enfoques y abordajes éticos y filosóficos, capaces de echar luz sobre los valores y sentidos que deberían signar los modelos de desarrollo, el turismo seguirá creciendo con la misma impronta autodestructiva que signa el crecimiento de las sociedades contemporáneas, más allá incluso de las variables económicas que puedan aludir a crecimientos de infraestructura, de plazas, de evolución interanual y porcentajes de ocupación.

Si no emergen nuevos paradigmas de gestión, se desaprovechará la oportunidad de propiciar al turismo como en un fenomenal vector desarrollo, al influjo del diálogo intercultural que le es propio.

Hemos hablado sobre la imperiosa necesidad de reconocer y conferir nuevos sentidos a las improntas del desarrollo turístico, y lo hacemos al calor de experiencias que muestran las secuelas de paradigmas inviables, y autodestructivos.

Por ejemplo, ya no es posible hablar de desarrollo turístico -integral y sustentable- si en el marco de la planificación y de las estrategias de consolidación de un destino turístico no se contemplan acciones tendientes a preservar, poner en valor, difundir y promover los recursos culturales que le son propios. Sin embargo, este criterio compartido por especialistas y foros altamente representativos a nivel mundial, contrasta con una sostenida pérdida de la diversidad cultural, al calor de la desaparición de prácticas artesanales, oficios populares y referentes culturales acontecida en los últimos años.

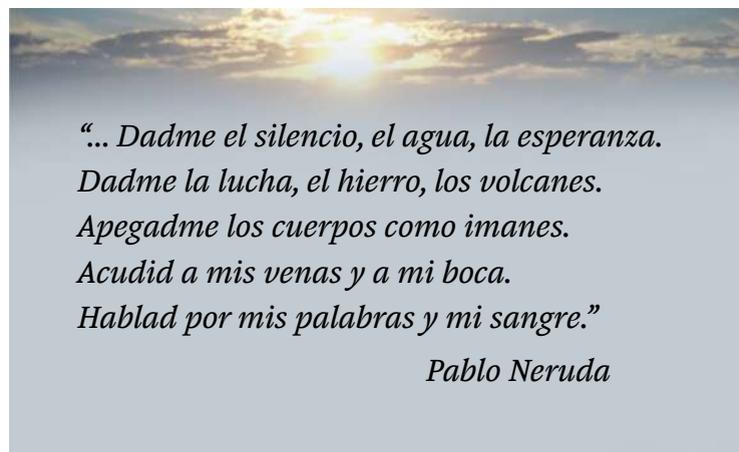
Al respecto en la Facultad de Turismo y Urbanismo, hemos encaminado realizaciones de comunicación documental para generar conciencia sobre la importancia de los patrimonios culturales, sobre los materiales e intangibles, e incluso sobre el patrimo-

nio cultural viviente y los tesoros humanos vivos, en correspondencia con las convenciones de la Unesco, y foros académicos a nivel nacional e internacional.

Pero lo cierto del caso es que estas realizaciones palpitan como resistencia cultural ante paradigmas de gestión, que, aun en conocimientos de dichos postulados, siguen operando al influjo de un paradigma economicista.

Y las consecuencias de un paradigma economicista suelen ser dramáticas.

La pérdida de diversidad cultural se corresponde con la igualmente dramática pérdida de la diversidad biológica, también asociada en muchos casos al “crecimiento turístico”, que opera sobre la ausencia de valores y criterios éticos.



*“... Dadme el silencio, el agua, la esperanza.
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.
Apegadme los cuerpos como imanes.
Acudid a mis venas y a mi boca.
Hablad por mis palabras y mi sangre.”*

Pablo Neruda

Por ello, en respuesta a este fenómeno, que bien podría ser considerado como un verdadero drama civilizatorio, distintos estados nacionales y organizaciones de resonancia mundial como la UNESCO y la OMT insisten con la necesidad de desplegar proyectos y acciones orientadas al estudio y documentación centradas sobre personas y comunidades locales específicas, portadoras de manifestaciones del Patrimonio Cultural en peligro de desaparecer. Todo con el fin de detener o mitigar las tensiones culturales, cuando no el aplastamiento, que se genera a partir de modelos de crecimiento turístico que sólo

parecen priorizan las utilidades económicas.

En los últimos años podría decirse que, en materia de reconocimientos y documentación se ha logrado avanzar, sentando las bases un desarrollo. Pero promover la intelección acerca de aquellas cuestiones referidas la práctica y la puesta en funcionamiento de estrategias integrales e integradoras, fundadas en principios éticos fundamentales, sigue siendo una asignatura pendiente y necesaria.

Estamos aludiendo a la insuficiencia de los modelos de crecimiento y a la necesidad de nuevos sentidos orientadores del desarrollo, y lo hacemos teniendo muy en claro que la salvaguarda y promoción de los patrimonios naturales y culturales, constituye un verdadero desafío de época, una verdadera encrucijada civilizatoria, sobre todo porque lo que está en juego es la vida misma, y más específicamente la diversidad de las especies, las dinámicas culturales, la subsistencia de costumbre ancestrales, y la existencia de irrepetibles legados, en muchos casos pervivientes en personas acorraladas por el olvido, el desamparo o la indiferencia.

En lo que puntualmente refiere al patrimonio cultural es de vital importancia tener en cuenta -muy especialmente- el modo en que el crecimiento turístico -cuando no es debidamente planificado y controlado- impacta en el devenir de los pueblos, sus historias y sus culturas. Y de modo dramático en la vida de quienes son susceptibles de ser reconocidos como verdaderos patrimonios andantes.

La abrupta reconfiguración de los tejidos identitarios en destinos emergentes – con la consecuente pérdida de atractividad original de sus respectivas idiosincrasias- es otra de las consecuencias más comunes y preocupantes de las dinámicas de crecimiento que sólo reparan en criterios economicistas, carentes de valores fundados en una ética de la sustentabilidad. Incluso, cuanto esto último parezca absurdo, ya que en ocasiones se termina aplastando aquello mismo que en su momento se viera como fuente de interés y atractividad turística.

A modo de conclusión: El desarrollo que nos debemos

La universidad como sistema depende de otros sistemas, y en consecuencia no puede por sí misma cambiar una realidad -signada a escala planetaria por la exclusión, el drama y la pauperización de pueblos y continentes-. Pero dada su gravitación histórica -universal y regionalmente- está en condiciones de marcar el camino, de aleccionar, de instituir un rumbo con proa a la esperanza en un mundo mejor, así como a un desarrollo turístico integral, al que como institución la universidad no puede ni debe renunciar, porque la sustancia viva que anima sus desarrollos está hecha de jóvenes. Jóvenes a los que no se los puede convocar a inteligir el mundo, si esa mirada no comporta sueños y esperanzas.

Crear conciencia para humanizar la sociedad, e imaginar el futuro que seamos capaces de construir, es un imperativo de época, como debió serlo siempre.

La globalización y posmodernidad son conceptos con los que frecuentemente se alude a la complejidad cultural de esta época, en la que el vértigo y el cambio emergen como manifestaciones centrales. Pero en esencia, y más allá de consideraciones nominales, lo más preocupante es la ausencia de sentido.

Suele decirse que la globalización diluyó las fronteras y que la posmodernidad acabó con los sueños y esperanzas. Ante este desamparo, es el mercado quien se presenta como idea dominante, como gran paradigma de época. Todo se pondera o “cotiza” en función de sus propias lógicas, y la discusión sobre el sentido último sucumbe ante una realidad en la que sólo importa “articular” con el mercado, de modo tal que los medios terminan por convertirse en fines.

Frente a esta complejidad cultural, la reflexión sobre la dimensión institucional de la ética en el turismo cobra una especial preponderancia. Sobre todo si se tiene en cuenta su rol fundante dentro de todo proceso de desarrollo integral.

Alguno podría esgrimir que todo fundamento ético es, en esencia, una potestad individual y per-

sonal. Y claro que lo es. Pero también es cierto que los conocimientos científicos no son neutros, y que todo proceso de formación institucional tampoco lo es. Por eso, cuando hablamos de “ética” en buena medida nos referimos a lo mejor de la tradición universitaria, al sentido y fundamento que animó su desarrollo.



Sería bueno recordar siempre que la idoneidad de un profesional se mide desde su pericia técnica, pero fundamentalmente a la luz de su talla ética. Es decir

por la capacidad que tenga a la hora de dar respuestas a las demandas propias del tiempo y la cultura en la que vive, de manera integral. Desde este punto de vista, y si se quiere a los efectos de validar no sólo su necesidad, sino también su conveniencia, reivindicar “la formación ética” es también es una suerte de reaseguro de la excelencia.

Otros tal vez piensen que se trata de una apelación nostálgica o romántica. A ellos habría que recordarles que los más grandes científicos y profesionales en verdad descollaron no sólo por la enorme valía de sus conocimientos, sino fundamentalmente al calor de su entereza ética, y del compromiso asumido con las instituciones o espacios que representaron.

Si no estuviésemos dispuestos a promover un paradigma de desarrollo integral, a título institucional y personal, en verdad no tendríamos tampoco autoridad ni derecho para exigirlo.

Somos protagonistas de un tiempo que nos interpela desde las tensiones paradójicas que signan las improntas del sistema turístico. Y la respuesta fecunda que podemos dar ante ellos es sembrar esperanzas al calor de los valores e implicancias éticas que nos debemos, para que, definitivamente el crecimiento devenga en desarrollo turístico integral.

Bibliografía de Referencia

- Corina, Adela (2013) ¿Para qué sirve la Etica? Buenos Aires – Paidós
- Nechar, Marcelino y Bustamante, Laura Eugenia (2014) La responsabilidad Social en el Turismo. San Pablo – CulTur - Revista de Cultura y Turismo
- Trossero, Alberto. (2010). Prólogo “El canto del Viento”. De Atahualpa Yupanqui. Nueva Editorial Universitaria. Universidad Nacional de San Luis.
- Héctor Fallas (2010) Etica Aplicada a la Actividad Turística. San José, Costa Rica – Editorial Fondo Nacional de Aprendizaje
- Trossero, Alberto (2006) Postales, semblanzas y perspectivas para ayudar a mirar. Villa de Merlo, Universidad Nacional de San Luis
- Sinay, Sergio (2005) Elogio de la responsabilidad. Buenos Aires – Del Nuevo Extremo
- Foro OMT (2011) Primer Congreso Internacional Etica y Turismo. Madrid – Museo Reina Sofía. Código Etico Mundial para el Turismo. OMT
- Asencio, Marta (2010) “Etica profesional del graduado en turismo”. Mar del Plata - Turismo y Desarrollo - UNLP
- Román, Fabián (2008), Turismo y Sostenibilidad. Buenos Aires, Ediciones UNLa
- Trossero Alberto. (2012) Luna Creciente - Documentos Culturales. Villa de Merlo, Alma de Arte y Cultura.
- Trossero Alberto. (2009) Gráficas de Sueños Ancestrales. La Linterna - Villa de Merlo, San Luis.

Iniciará sus actividades a comienzos de 2021

OBSERVATORIO TURÍSTICO: PROYECTO CLAVE PARA UN DESARROLLO REGIONAL INNOVADOR

Diego F. Díaz

Director Observatorio Turístico de la UNSL



Los seres humanos siempre mostraron curiosidad y han querido ver que hay más allá del horizonte. Se han desplazado desde tiempos inmemoriales, por las razones más diversas, de manera forzada o voluntaria. Durante el siglo pasado, se consolida una actividad sociocultural y económica que permite satisfacer de manera ordenada y eficiente este profundo anhelo de viajar, de conocer, de saber.

La actividad turística nace y se desarrolla vigorosamente.

En la década de 1980, ya con cuatro décadas de crecimiento sostenido, surge la necesidad de mirar con detenimiento la naturaleza, características y efectos del turismo a escala mundial y local. El turismo estaba produciendo importantes beneficios al mismo tiempo que generaba grandes problemas ambientales, sociales y económicos. Y por ello se crean los primeros observatorios turísticos europeos, pioneros en la medición de esta actividad tan pujante y vertiginosa.

Evolución institucional

Hoy son casi cien los observatorios que persiguen mensurar los distintos componentes del sistema turístico y la mitad de ellos se encuentran en Europa. En nuestro país, nacen con el nuevo milenio y sugestivamente no se han replicado en todo el país. Al día de hoy solamente cuatro provincias cuentan con observatorios turísticos: Mendoza, Corrientes, CABA y San Luis.

Un observatorio turístico es un instrumento que permite medir de manera objetiva y en tiempo real, al conjunto de elementos que forman parte de la actividad. Hay muchos destinos turísticos en el mundo que cuentan con sistemas estadísticos, pero poco se hace con esos datos que se van acumulando detrás de escritorios de los funcionarios de turno.

El sentido y los aportes

Los observatorios no solo generan datos estadísticos sino que fundamentalmente los analizan y luego reflejan los resultados de esa información recibida y almacenada. El objetivo detrás de toda una maquinaria de recursos humanos, tecnológicos, y físicos, es generar información de calidad para la toma de de-



cisiones tanto pública como privada en turismo, con la mayor objetividad posible, comprendiendo las tendencias de la actividad y actuando en consecuencia.

Los observatorios turísticos trascienden las gestiones, ofrecen continuidad en el tiempo y garantizan el análisis técnico-profesional de la información. Generan datos que reflejan tendencias que exceden la coyuntura. Se encuentran al margen de las urgencias en la gestión pública y privada del turismo. Ofrecen datos no solamente cuantitativos sino elementos cualitativos que involucran las percepciones de quienes participan directa e indirectamente de la actividad.

El desarrollo en San Luis

La Universidad Nacional de San Luis se enorgullece de haber comenzado a desarrollar e implementar su Observatorio Turístico en 2019. El anclaje de un observatorio en el ámbito académico ofrece gran confiabilidad respecto de su continuidad. Cuanta con el aval y la colaboración estrecha por parte de la Secre-

taría de Estado de Turismo y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de San Luis.

Nuestro Observatorio Turístico se encuentra en fase de formulación y prontamente comenzará su puesta en marcha. Se estima comenzar a generar información a principios de 2021, acompañando la profunda reestructuración y adecuación del sistema turístico provincial, inducido por la pandemia de SARS CoV 2. Pretende en un horizonte cercano, comenzar a medir la actividad en los doce centros turísticos más importantes de la provincia y observará el desarrollo de la actividad en todo el ámbito provincial en un mediano plazo.

El proyecto transferirá un conjunto de conocimientos y herramientas metodológicas y tecnológicas a los municipios turísticos participantes, generando una capacidad instalada notable. Algunos de ellos cuentan hoy con sistemas estadísticos y otros no. El observatorio pretende unificar los criterios y metodología para la recolección de datos turísticos y su procesamiento uniforme. La Facultad de Tu-

risimo y Urbanismo será la encargada de recopilar, almacenar, procesar y analizar el conjunto de datos relevados por los municipios, emitiendo periódicos informes que luego serán remitidos tanto al sector público como el privado.

Formación profesional y desarrollo sustentable

El Observatorio será un importante laboratorio para que las distintas materias de las carreras de turismo puedan desarrollar sus propias investigaciones, generando un círculo de conocimiento virtuoso. Luego ese conocimiento regresará al resto los actores turísticos, nutriéndolos, fortaleciéndolos.

Nuestro observatorio pretende abarcar la totalidad del sistema turístico. Ofrecerá datos acerca del comportamiento de la demanda, de todos los componentes de la oferta, datos sobre empleo e inversiones en el sector, información sobre gasto turístico e ingresos brutos por turismo. Estudiará la interrelación de los componentes, la influencia, sinergia y divergencias entre ellos.

El proyecto también incluye la instalación de un barómetro turístico que busca interactuar con el conjunto de actores del turismo y con las comunidades locales. El barómetro observará aquellos datos sensibles e importantes por los cuales la gente siente que se beneficia o que entorpecen o limitan su desarrollo individual y colectivo.

La actividad turística ha sido una de las más afectadas por la pandemia de Covid 19. El turismo debe reconstruirse desde sus cimientos fundantes. Tanto los gobiernos como los empresarios deberán ser creativos e innovadores a la hora de gestionar. Consideramos que el hecho de contar con un instrumento que genere información de calidad, analizada desde el ámbito académico y para beneficio de toda la sociedad, se erigirá en un activo estratégico para la toma de decisiones que contribuya y acompañe el proceso de resurgimiento de esta actividad transversal y multifacética.



INNOVACION Y CREATIVIDAD AL SERVICIO DE UN DESARROLLO INTEGRAL

Ariel Barreto

Director

Especialización en Gestión del
Desarrollo e Innovación Turística

La Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis, a instancias de acciones impulsadas en su momento por la Secretaría de Investigación y Posgrado en marzo de 2020 logró poner en valor el desarrollo de la primera carrera de posgrado con anclaje en la FTU: “Especialización en Gestión del Desarrollo e Innovación Turística”.

La generación de este posgrado refuerza el compromiso y la función sustantiva de una educación superior y de calidad, con fuerte impacto en la localidad y la región. Teniendo siempre muy en cuenta la necesidad de promover el desarrollo turístico a partir de nuevos paradigmas rectores, incluyendo protagónicamente a la creatividad y a la innovación en cada de una de las instancias institucionales, sociales, económicas y culturales implicadas en el vasto campo del turismo.

Importancia de la iniciativa de posgrado

La Especialización en Gestión del Desarrollo e Innovación Turística propone la incorporación de conocimientos específicos de gestión, desarrollo e innovación que tienden a mejorar el desempeño profesional, teórico y conceptual, promoviendo la mejora continua, la innovación y la sustentabilidad de la actividad turística.

La carrera pretende generar herramientas técnicas específicas que propicien el desarrollo innovador en los destinos turísticos, ya sea desde el sector público o privado, con un claro conocimiento de los impac-

tos que las acciones de los diversos actores tienen en el sistema del turismo. Esta propuesta, ofrece una formación valiosa para egresados de distintas disciplinas que pretendan desarrollar prácticas profesionales de intervención innovadora en el sector turístico -esto es muy importante-, lo cual implica estar abierto a nuevas ideas, cambiar ciertos hábitos, cambiar modelos mentales, anticiparse a lo que los visitantes-turistas, gestores y actores locales podrían requerir. Implica también, identificar necesidades que todavía no estén satisfechas y gestionarlas desde un modelo de gestión con perspectiva innovadora y sustentable.



Antecedentes de la actividad que propician la formación específica

La Organización Mundial del Turismo (OMT) resalta la jerarquía de la actividad turística y sus principios rectores en beneficio de: “la lucha contra la pobreza, la creación de empleo y la armonía social”. Las acciones que este organismo internacional viene desarrollando, reflejan el compromiso con la actividad, las comunidades locales y las innovaciones sustentables. En este sentido, la Ley Nacional de Turismo en Argentina (25.997/2005) es una clara muestra de que la actividad es estratégica y esencial para el desarrollo del país, declarada como actividad prioritaria para la investigación y el desarrollo.

En Argentina, las organizaciones turísticas desempeñan un rol fundamental contribuyendo tanto en la generación de nuevos empleos como en el desarrollo de nuevos emprendimientos MiPyMEs en diferentes

regiones del país, fenómeno que se acentuó en los últimos años. La estructura del sector turístico se ha modificado en el decenio 2010–2020, presentando nuevos desafíos vinculados con la globalización, la gobernanza, la competitividad, el desarrollo sustentable, la calidad humana y la innovación.

Próximamente, el turismo será llamado a incrementar su función social económica, innovadora y sustentable, ya que las decisiones que se tomen en este campo por parte de los agentes públicos y privados, requerirán para su eficacia, de información y formación actualizada, detallada y rigurosa.

Objetivos de la Carrera y perfil del graduado

A instancias de esta nueva propuesta de formación superior la FTU pretende promover una visión multidimensional y multidisciplinar, que permita com-

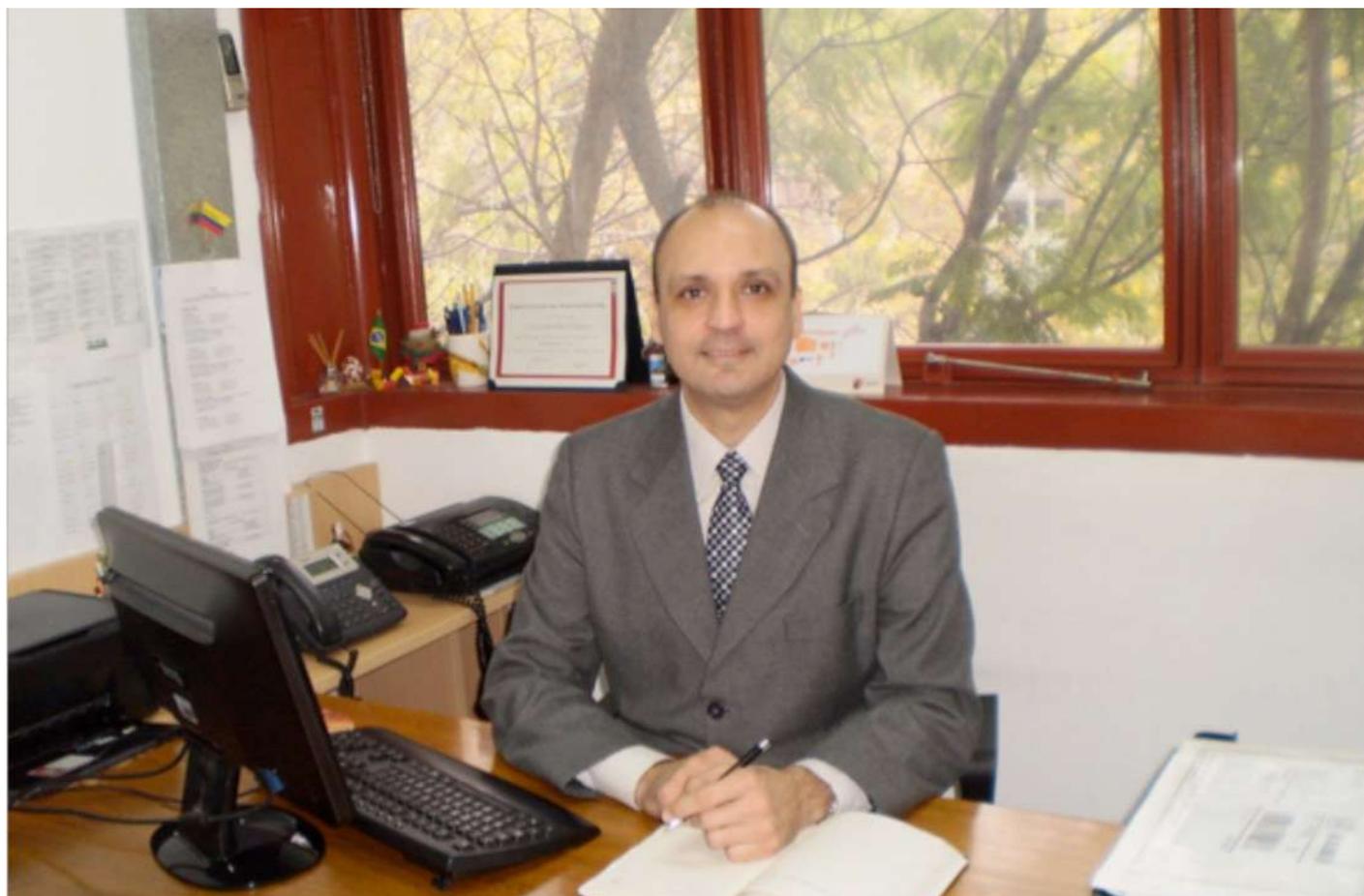
prender el desarrollo turístico desde una perspectiva integradora como base fundamental para la innovación en el sector. Y de modo particular, estimulando el desarrollando un pensamiento creativo acorde a las demandas en el desarrollo de productos turísticos.

En virtud de los objetivos prefigurados y su estructura curricular, el perfil del egresado claramente lo posicionará como un especialista dotado de sólida formación teórica, instrumental y ética, con capacidades y habilidades que le permitirán llenar de sentido y potenciar la cultura de una organización, promoviendo prácticas y comportamientos innovadores y creativos. Y también liderar programas, proyectos o directrices innovadoras que contribuyan al desarrollo sustentable del sector turístico; analizar y evaluar planes, programas; y gestionar proyectos turísticos en distintos niveles y ámbitos locales, regionales, nacionales e internacionales con sentido estratégico.

El fundamento curricular

El plan de estudios de la especialización contempla un crédito horario total de quinientas diez horas (510 hs), de las cuales, trescientos sesenta horas (360 hs) corresponden a cursos obligatorios (9), ochenta horas (80 hs) a cursos optativos (2) y setenta horas (70 hs) al Trabajo Final Integrador. Esto se traduce en 11 (once) cursos de cuarenta horas (40 hs) cada uno, más el trabajo integrado. Configurándose en el término de un año y medio aproximadamente.

Por lo expuesto, desde la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis, nos proponemos ofrecer un programa de formación comprometido con la comunidad toda, el sector socio-productivo y el sector público. Para capacitar especialistas de alto nivel, capaces de reconocer la complejidad del hecho turístico y aportar desde una perspectiva transdisciplinaria e innovadora.



El turismo y la memoria colectiva en Santa Rosa del Conlara

EL FECUNDO LEGADO DE LA TRADICIÓN ORAL

María Marcela Laiño Miranda

Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL

Docente Práctica de Guiado

El turismo no sólo contribuye al desarrollo económico, sino a la integración social y al crecimiento de los pueblos. En este sentido, el reconocimiento del patrimonio cultural como elemento de identidad brinda la oportunidad de promover la vinculación del turismo con otras disciplinas de estudio, como la geografía urbana, la sociología, antropología, la arquitectura y el urbanismo.

Con la mirada puesta en las diferentes posibilidades que ofrece el trabajo en territorio, y más específicamente en aquel del que forma parte Santa Rosa del Conlara, desde el año 2018 dirijo un equipo de investigación, integrado por colegas docentes de la Facultad de Turismo y Urbanismo de la UNSL: Gabriel Magnago y Mariano Reschia.

A instancias también de un profundo sentimiento de afecto familiar que me une a esta tierra puntana, es que elegimos como área de estudio esta histórica y emblemática ciudad del nordeste de la provincia de San Luis, en el Departamento Junín. Incluyendo en el estudio a las localidades pertenecientes a la jurisdicción de Santa Rosa del Conlara: parajes como Los lobos, Punta del Agua, Bajo de Véliz, y Quebrada de Cautana.

Mediante diversos trabajos de campo procuramos indagar sobre las potencialidades que ofrece el área para el desarrollo y crecimiento de la actividad turística, en sintonía con la oferta de la Villa de Merlo, y considerando, que la misma presenta una destacada riqueza paisajística, donde se encuentran asociadas diversas actividades de importancia para la Provincia.

En última instancia, con este proyecto se busca establecer puentes para propiciar el fortalecimiento de acciones que vinculen estrechamente la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis con los actores del área de estudio y promover así el desarrollo turístico local y regional sustentable en todos los ámbitos sociales, económicos y culturales.

Algunos autores que enmarcan y guían el proyecto

En primer lugar mi recuerdo a Miguel Ángel Troitiño, Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, fallecido recientemente por Covid-19, con quien tuve el honor de compartir su vasta experiencia durante mi estancia académica. Sus trabajos sobre Patrimonio y Ciudades Históricas constituyen un valioso legado y entre sus apreciaciones se pueden mencionar: *“La potencialidad que posee el patrimonio cultural urbano como signo de identidad de una determinada sociedad, tanto por su valor social, económico, cultural y ambiental, si es adecuadamente trabajada y empleada desde la perspectiva del turismo cultural, puede constituirse en un importante factor para impulsar un desarrollo sostenible”* (Troitiño Vinuesa, 2005)

Asimismo, para realizar el estudio de la historia local, resulta de interés, el aporte del Prof. Arístides Medina Rubio (2005) quien en su libro Manual de Historia Local toma el concepto de Historia Matria y la presenta como *“La historia del espacio afectivo más próximo donde el individuo nace, vive y muere. Esta historia, además de ser una nueva aproximación al hecho histórico como tal, responde a la necesidad de una historia pertinente, una historia con arraigo en los hechos locales.”*

Es relevante incluir lo expresado por el mismo autor, el cual refiere que la importancia del conocimiento de la historia local reside en el hecho de ser fuente de diagnóstico de sucesos especiales para las comunidades y que contribuye a la integración de sus miembros, al conocimiento profundo de su lugar de origen o residencia y a generar compromiso mediante la participación en acciones tendientes al desarrollo de su entorno más próximo.

Para realizar el estudio sobre la historia de Santa Rosa del Conlara es de destacar el generoso aporte de la referente historiadora Lic. Olga Sirur Flores. Un vínculo de amistad familiar nos acerca y me trans-



porta a los tiempos vividos por mi madre y abuelos oriundos del Pueblo.

Olga Sirur Flores junto a Olga Altamirano, en el libro Santa Rosa, San Luis: Historia y memorias (2009) relatan la vida cotidiana en la primera mitad del siglo XX con temas como el desarrollo urbanístico, la sociedad y sus costumbres, los personajes y hechos relevantes que forjaron la identidad e idiosincrasia del área de estudio.

También, Olga Sirur Flores (2014) en su libro Historias de Santa Rosa del Conlara realiza una exhaustiva

descripción y permite reconocer los aspectos culturales, sociales, tradiciones y costumbres. Asimismo con el aporte de integrantes de la comunidad local se rescatan historias de vida que son tomadas en cuenta para el estudio del legado de los pobladores de antaño.

Reflexionar sobre el valor de la tradición oral como recurso para mantener la memoria cultural de la comunidad local y favorecer el interés por conocer sus raíces nos convoca a generar un espacio de participación para las actuales y futuras generaciones.

Recuerdos del 1900, las huellas de los abuelos

El recuerdo de lo vivido en la infancia me inspira a evocar a quienes fueron las personas que nos dejaron un legado único que merece ser transmitido.

En esos recuerdos aparecen ellos: mis abuelos Cleofe Miranda y Bienvenida Costa Cleofe, jefe de correo en la década de 1930 casado con Bienvenida formaron una familia que supo honrar el amor por su querido pueblo Santa Rosa del Conlara

Mi madre hoy de 92 años me acerca los recuerdos de su infancia y juventud. Entre ellos aparecen los



10 de octubre de 1925 casamiento de Cleofe Miranda y Bienvenida Costa en la Iglesia de Santa Rosa



Visita del Gobernador Ricardo Zabala Ortiz para las fiestas Patronales .Mi abuelo Cleofe Miranda a la derecha de su amigo Abraham Sirur Flores. Circa 1948. Foto Gentileza de la Lic. Olga Sirur Flores

relatos de la antigua estación de tren como lugar obligado de encuentros y despedidas, las fiestas del pueblo con los fuegos artificiales a cargo de mi bisabuelo Rosario, la música del acordeón del amigo Tete que deleitaba las reuniones y los esperados bailes al son de la música de Ranchera y Paso Doble con las orquestas de jóvenes que llegaban de Concarán y Villa Dolores.

Entre esos memorables recuerdos aparece también la llegada de las comunidades de Gitanos. Comparto algunos fragmentos de su artículo “Como los gitanos hablan a mi corazón”: *“Vivíamos en una amplia casa de veredas muy altas cerca de la estación de ferrocarril y lindante con un terreno baldío. Allí todas las primaveras, igual que golondrinas, acampaban los gitanos. Mi corazón de niña chica husmeaba su llegada regocijándose de ante mano con su permanencia, que no duraría más de 15 días. No puedo olvidar el fuego que encendían todas las noches, alrededor del cual todos se reunían como en un rito sagrado. Gi-*

tanos, gitanillos, campo y cielo abierto, horizontes sin horizonte, allá van, aún los veo, fueron míos, hoy los recuerdo”...

También, quiero dedicar unas líneas a la familia Sirur Flores, comenzando por Don Julio y Abraham, grandes amigos de mis abuelos. Siempre fuimos muy bienvenidos en sus hogares recibiendo el cariño y la hospitalidad que los caracterizaba. Guardo mi recuerdo de niña de compartir reuniones y escuchar largas charlas en las galerías y salas.

Hoy también aprecio el ejemplo del valor de la palabra y el legado de la amistad al recordar a la querida Yamila y disfrutar de las actuales charlas con Olga, referente de mis tareas de investigación.

A partir de mi actual rol docente, es mi deseo que desde las instituciones y junto a la comunidad continuemos trabajando para generar conciencia en las actuales generaciones sobre la importancia de recuperar lo vivido por los ancestros para continuar evocándolos como tributo y así honrar sus memorias y la del Pueblo.

EL TURISMO QUE VIENE SE PARECE MUCHO AL DESARROLLO QUE MERECEMOS

Mariano Reschia
Sub-Director Espacio La Linterna

Desde hace un tiempo el turismo está en el centro del debate acerca de sus implicancias en la economía de los países, el impacto (negativo y positivo) que genera en los destinos, los modelos de desarrollo a seguir, la sustentabilidad de la actividad y la necesidad de pensar estrategias que definitivamente contribuyan a equilibrar los beneficios y perjuicios que genera en la sociedad, la naturaleza y la cultura de los lugares donde se desarrolla.

Hoy la pandemia -que ha detenido por completo la actividad en todo el mundo- obliga más que nunca a quienes que de una u otra manera están vinculados al turismo, a repensar y resignificar casi todo.

Innovar en turismo no debería ser sólo una estrategia comercial, sino más bien una necesidad-oportunidad para salir fortalecidos, entendiendo el rol que ocupamos y la responsabilidad con que debemos trabajar en el futuro.

¿Es posible seguir pensando al turismo únicamente como actividad económica y comercial?

¿Puede el turismo ser el camino hacia un cambio de paradigma en la sociedad, entendiendo su potencial como puente entre las comunidades y herramienta para el desarrollo integral de las mismas?

¿Qué rol podemos ocupar los guías de turismo en este nuevo escenario?

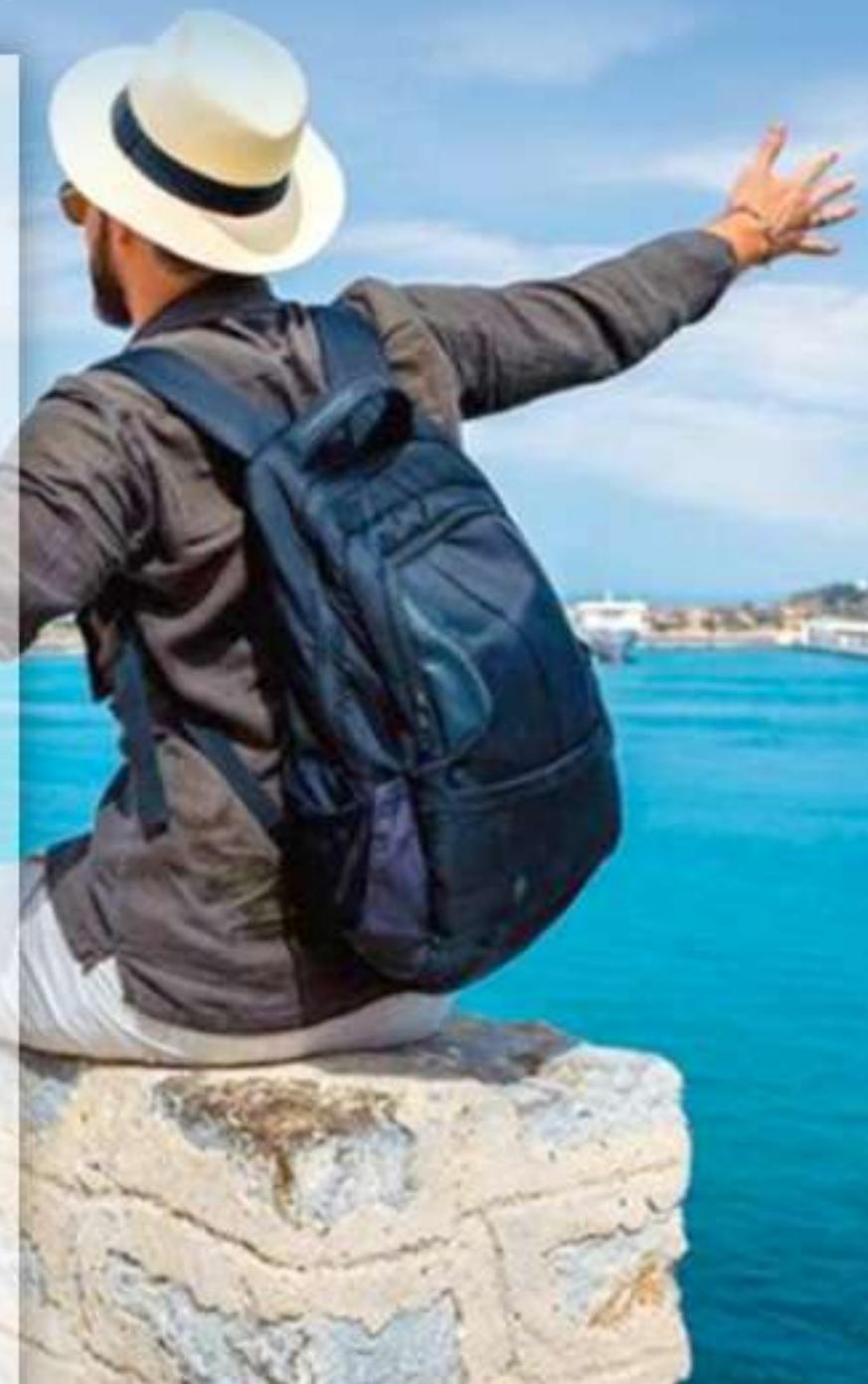
Paren el mundo

De niño solía quedarme dormido en los sillones mientras los adultos se reunían en casas de familia. El murmullo de esas interminables charlas y debates eran como una canción de cuna para mí. Y a pesar de que apenas lograba entender lo que allí se conversaba, esas voces me daban seguridad.

No sé si fue una de aquellas noches cuando escuché por primera vez a alguien en la mesa decir “paren el mundo que me quiero bajar”. Frase que -con

el tiempo entendí- supo acuñar una generación que veía como el mundo “globalizado” se movía a gran velocidad, a punto tal que los más sensibles comenzaban a sentir la necesidad de parar un poco la pelota, dado que en ese ritmo frenético, de comunicaciones menos humanas y más remotas, algo no cerraba.

Increíblemente y casi como si las sumas de esos deseos se hubiesen materializado, el mundo se detuvo. La aparición de un inesperado virus nos obligó a “bajarnos” y nos coloca, nos guste o no, frente a lo desconocido.



El turismo se enfrenta luego de este abrupto parate a nuevos desafíos a los que insoslayablemente deberá atender, puesto que aquello que parecía ser una máquina de producir ganancias, a la vez generaba, un desequilibrio que queda expuesto ante la incertidumbre y la poca capacidad de respuesta al cambio. Y fundamentalmente el convencimiento respecto a que algunos modelos ya no pueden continuar.

El arquitecto y pensador español Andrés Jaque sostiene que de ahora en más “el viaje dejaría de ahondar en una cultura de exotización, colonialismo cultural y explotación. Para convertirse en una actividad vinculada al mantenimiento de redes de afectos y de colaboraciones laborales, culturales, y de activismo ciudadano a largo plazo”.

Allí radica la oportunidad transformadora a la que abona la coyuntura post-covid 19 para el turismo. Los escenarios posibles se presentan complejos, nuevas demandas y reducción del mercado, conllevan la necesidad de un trabajo interdisciplinario, vinculando a los diferentes actores del sector con las comunidades locales, escuchando y atendiendo también sus necesidades. Diseñar un plan estratégico que persiga un desarrollo inclusivo, equitativo y que considere tanto las variables económicas como las sociales, culturales y naturales.

Una revalorización de lo local y el fortalecimiento de las economías regionales es, sin dudas, uno de los puntos a trabajar.

El Vacío existencial y la innovación

El aislamiento social obligatorio al que la sociedad debió someterse como medida preventiva, ha generado diferentes sensaciones, vivencias y a la vez, creo, ha resignificado muchas otras. En este sentido un posible escenario para el turismo que viene. Y esto tiene que ver con la resignificación del tiempo libre.

Puesto que para cuidarnos nos hemos “encerrado”, sin darnos cuenta hemos puesto en valor cosas que antes pasaban desapercibidas. La necesidad del contacto con el otro, del aire libre, de cuán importante

es para todos esos vínculos con el exterior y con las cosas simples de la vida. Esa carga de sentido y nuevos significados para lo cotidiano, sin dudas vendrá en quienes visiten destinos.

El tiempo ya no tendrá el mismo valor y se utilizará quizás de una manera más consciente. Se abre entonces la necesidad de innovar y repensar la actividad turística para dar respuesta a estas nuevas demandas. La mirada estará puesta entonces en el cuidado del medioambiente, el disfrute de actividades en contacto con la naturaleza, la revalorización de la identidad y la cultura local, el respeto y la solidaridad.

En ésta línea Andrés Jaque sostiene que “el nuevo paradigma que se abre camino, en este mundo en disputa, está basado en un modelo de convivencia socioecológica, basado en el cuidado mutuo entre las comunidades humanas y el medioambiente. En el que los beneficios de la automatización se distribuyan en el conjunto de la sociedad, y permitan un aumento de la dedicación humana a labores de reparación, mitigación y cuidado del medioambiente y del bienestar colectivo”.

Los viajes una oportunidad para volver a subirse a un mundo mejor

Generalmente nos gusta tener el control, saber qué vamos a hacer hoy, mañana y pasado. Necesitamos la seguridad de lo que va a suceder y rara vez nos entregamos al destino.

Los viajes suelen ser momentos inolvidables y necesarios, la sensación de que somos felices cuando viajamos tiene que ver con que justamente durante ese tiempo vivimos en el presente, nos olvidamos de los relojes, interpelamos nuestras creencias y entendemos otras culturas. Al viajar generalmente salimos de nuestra zona de confort, de repente somos más creativos y ampliamos nuestra visión del mundo y de las cosas.

Dentro de la incertidumbre con que hoy transitamos los días, el viaje puede ser, mañana, la oportunidad para redescubrir y reflexionar sobre un mundo que volverá a girar y moverse, pero que deberemos cuidar y valorar más que nunca. Pocas veces la hu-

manidad tendrá la posibilidad de parar, pensar, escuchar, sentir y resignificar la vida como en este momento. Es un gran desafío entonces el no dejar pasar la oportunidad para cuestionarnos todo aquello que creemos no estaba bien en nuestro andar cotidiano y pensar en un desarrollo colectivo que comience desde el sentir más puro y franco, desde el corazón.

Prestadores y viajeros deberemos comprometernos a un turismo más responsable, informarnos sobre la naturaleza, cultura e historia de los lugares a visitar para comprenderla y cuidarla. Utilizar los recursos como el agua y la energía con moderación y consumir de manera consciente productos que sean expresión de la cultura local, revalorizando lo artesanal y sus patrimonios históricos y culturales.

Los guías de turismo debemos prepararnos para el desafío. Es nuestra obligación ante este contexto repensar y resignificar nuestra profesión. Nuestro rol ya no tendrá que ver con transmitir información y acompañar a un grupo de personas a fotografiar paisajes y momentos. Deberemos convertirnos en verdaderos anfitriones, custodios indispensables de nuestros patrimonios, ser el nexo y puente que logre conectar a las personas con su interior para que logren también resignificarse y comprometerse con la naturaleza, la cultura y las comunidades que habitan.

Deberemos lograr la interpretación in situ de los sentires y saberes que todos llevamos dentro, acompañar y generar experiencias significativas que conviertan sensiblemente al turismo, al viaje y a nuestra profesión en el camino hacia ese mundo mejor y más justo que todos anhelamos.



Dibujar con tijeras

CUANDO EL ARTE DEL RETRATO RESIGNIFICA LA MEMORIA

A puro talento, con esa paciencia fecunda que distingue a los apasionados del “oficio de crear” Mariano Melidone arremete contra el olvido y la indiferencia. Y lo hace tijera y corazón en mano, para dar vida a un arte singular, que confiere volumen grácil a papeles, láminas o cartones en desuso para renovar a través de ellos el sentido existencial de quienes en la patria grande y en la chica -cada uno a su modo y en su tiempo- hicieron historia, o fueron fieles y consecuentes testigos de su época.

Desde su casa en Carpintería, lugar en el que afincó sus sueños y su días, Mariano concilia las actividades docentes en la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis, con el cultivo de este arte que – junto con la pintura – le permiten interactuar con la trama cultural de una región signada paradójicamente por un legado histórico e identitario muy especial, tanto como por vertiginosas transformaciones y cambios profundos en todos los órdenes.

Así como los nombres de los personajes hablan por sí mismos del modo en que se proyectaron en la historia y la cultura de los pueblos, del mismo modo cada una de las composiciones artísticas resume su propia elocuencia a la hora de revelar y destacar los aspectos y detalles asociados a las respectivas improntas existenciales de cada uno de los retratados a corte de tijera e inspiración.

Al influjo del trabajo, los materiales desechados encuentran una dimensión que trasciende su sentido original. Las realizaciones de Mariano más allá del dominio de las formas y los planos estéticos -que claramente dan cuenta de la pericia de su autor- están, en última instancia, al servicio de una memoria colectiva que nos interpela desde sus claroscuros. Y tal vez por ello, desde su simpleza narrativa, el valor testimonial de las obras tenga que ver con todo aquello que vale la pena recordar, para no perecer en la anomia, el olvido o la indiferencia.



Mariano Melidone

Sócrates



Quizás se trate de mirar con interés renovado, para descubrir finalmente que la sutil y simple composición de un retrato nos permite evocar gestas, vivencias y legados que están allí, esperando su reencuentro con una temporalidad signada -con demasiada frecuencia- por la distracción.

Como integrante de “La linterna”, Mariano es consciente que toda práctica que promueva la reconstrucción de sentidos en orden a la promoción de un desarrollo integral conlleva el enorme desafío del empeño y la perseverancia... y desde ese convencimiento, piensa, crea y anda.

Evita



Juana Azurduy



Gauchito Gil



Felipe Varela



LOS MOLLES, UN PAISAJE SOÑADO AL PIE DE LAS SIERRAS

Gabriel Magnago

*Docente Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL
Docente Práctica de Guiado – GUT*

Cuando llegué al norte sanluiseño, en ocasión de las visitas a mis padres que se habían afincado en Piedra Blanca, por el año 1996, empecé a conocer sobre las localidades de la costa de las Sierras de Comechingones.

Mis padres vinieron desde una localidad al sur del conurbano bonaerense. Mi padre oriundo de Sampacho, Córdoba. Y mi madre de Capital Federal, como se decía por aquellos tiempos, a pesar de la diferencia de distancias, ellos se conocieron en Río Cuarto. Mis abuelos paternos, tanto como mis abuelos maternos eran de Sampacho.

Por el trabajo de mi padre -jefe de correos- de niño viví en el sur de San Luis entre 1968 y 1969 y asistí a la escuela primaria en Unión, Departamento Dupuy desconocía las localidades al norte de la Provincia.

Fue recién a mediados del 2000 cuando decidimos en familia migrar hacia este lugar, Los Molles, del que les voy a relatar a continuación.

Mis comienzos en este maravilloso sitio fueron de gran esfuerzo. Decidido a instalar una pequeña granja, adquirimos casi 4 hectáreas de tierra en una zona rural de la localidad por aquel entonces. Seguidamente, empezó la construcción de la casa la que no era para nada ostentosa, más bien una casa de campo.

Pero lo interesante no es hablar de mí, sino de este magnífico lugar que se convirtió en mi hogar, en esta extraordinaria Provincia de San Luis.

Según el libro en la escuela local, la localidad posee poco más de 2.100 hectáreas.

Por otra parte según la Ley N°3101/64 del municipio de Carpintería, Los Molles se independiza el 23 septiembre de 1964. Desde entonces, por un lado Carpintería y por el otro Los Molles.

En Los Molles, el ejido que se extiende desde el

centro de la plaza en un radio de 7,5 km a los cuatro vientos, salvo indicación de acuerdos entre municipios vecinos que indique otra extensión, como ocurre con el municipio vecino de Carpintería, cuyo límite está marcado por el arroyo Ojo de la Parra o Arroyo de Carpintería.

La localidad de Los Molles, por la cantidad de habitantes, posee un régimen de Comisionado Municipal, como muchos de los 65 municipios que posee la Provincia.

Los orígenes fundacionales

Hablemos un poco del origen del nombre de este pueblo. El Molle es un árbol frondoso del faldeo serrano. Se aferra a las rocas con sus intrincadas raíces y posee unos frutos entre dulzones y algo picantes.



Los pueblos originarios han utilizado los frutos en una maceración con agua, produciendo bebidas alcohólicas mediante el fermento del azúcar de los mismos. Algunos lugareños utilizan los frutos para endulzar y saborizar el mate, de allí que a este árbol se lo conozca también como molle de beber.

Establecido el origen del nombre o más bien su relación de toponimia, le dedicaré un párrafo a momentos históricos. Según escribe la historiadora Prof. Nora Lilian Costamagna (1995), en su libro *Historia de Merlo: Última fundación española en la jurisdicción de San Luis 1797-1995*. El 23 de setiembre de 1829, en Los Molles se libra una batalla entre Unitarios y Federales, al mando del Comandante Nicolás de la Torre y el Capitán Anastacio Muñoz, respectivamente por cada bando. Torre resulta herido en la espalda y escapa por la cuesta de Carpintería hacia la cumbre.

Mucho más adelante en el tiempo, próximos a fechas actuales, les voy a reseñar algunos sucesos que le fueron dando impulso a la localidad.

Antes de los '70, el sistema de distribución de agua era por diversos métodos, acequias, aljibes, y un pozo en la plaza del pueblo. Dicho sea de paso, el nombre original de la plaza era Juan B. Pastor, y luego devino

en plaza San Martín. En un costado de la plaza había un edificio del agua y un pozo encamisado, del que se bombeaba agua a un tanque cisterna (hoy ubicado detrás del centro de salud), que distribuía por cañerías el agua a diferentes canillas públicas, para luego convertirse en una red domiciliaria. Aún se pueden observar en la plaza restos de la maquinaria de bombeo a gasoil que brindara este servicio.

Todavía se pueden ver algunos pequeños monolitos de ladrillo con forma de lápidas, donde un grifo de bronce con la forma de una pequeña máscara de teatro griego, proveía de agua de manera constante.

A comienzos de los 80, se realizaron grandes obras hídricas, con revestimiento de canales y una red de distribución de canales y acequias que llevaban agua desde los arroyos y vertientes hasta las represas y aljibes de la zona. Lugo se unió a la red domiciliaria tras la construcción de una estación potabilizadora en la cuesta de Los Molles, a la par de las represas Gemelas.

Esta situación mejora sustancialmente entre fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI, con la construcción de una cisterna y captación en la zona de El Talar y luego en La Cuesta de los Molles arriba. La primera proveniente del Arroyo del Talar y la segun-

da de la vertiente del Ojo de la Parra.

Otra mejora importante llega con la electricidad de red, que otorga comodidades que antes no había.

En la localidad no hay cable tv, ni teléfono de línea, algunos han podido adquirir unidades inalámbricas con telefonía CDMA, provistas por la Cooperativa Telefónica de Merlo Ltda., pero esto se solucionó con la llegada de la tecnología celular móvil.

Tradiciones populares y desarrollo turístico

En el plano religioso espiritual, Los Molles cuenta con una capilla que data de 1961, cuya advocación está dada al Sagrado Corazón de Jesús, patrono de esta localidad. En concordancia con esto, en la rotonda de acceso al pueblo se construyó un monumento homenaje al patrono. Se trata de una imagen colosal en cemento que recuerda al Sagrado Corazón, cuya mirada artística no coincidía precisamente con la mirada del párroco, que una vez instalada exigió cambios en la postura de la imagen.

Los Molles cuenta hoy con escuela con enseñanza primaria y secundaria, el establecimiento lleva por nombre Maestra Trinidad Chirino y por número 237.

Creo que es hora de mencionar los atractivos turísticos de la localidad. Primeramente su gente, los nacidos y criados, los que aún conservan las costumbres y tradiciones locales, los vecinos de las agrupaciones gauchas, las vecinas que todavía brindan la gastronomía local, la tableta, ambrosía, el pan casero con chicharrones, los pastelitos de membrillo o batata, por mencionar algunos.

Las carnes asadas son el plato principal de cada festival, vaquillona con cuero, lechón a la parrilla o al horno de barro, chivito a la llama, a la parrilla, al horno de barro, al disco, empanadas de carne cortada a cuchillo, y mucho más.

Y los lugares que cada visitante que llega quiere conocer: El Talar, ese enorme predio a la vera del arroyo Los Molles, donde se puede gozar del agua en el arroyo, piletas para niños y adultos, baños, mesas y

asadores en el lugar, servicios de gastronomía y proveeduría, heladería. Senderos de diversa dificultad para recorrer y fotografiar la naturaleza.

Y los lugares de ensueño como La Aguada del Bosque y Los Siete Saltos, se llegan a ellos por la cuesta de la Hoyada. La Cascada del Aguilucho otro imperdible, se accede a este lugar por el arroyo del aguilucho (brazo norte del arroyo Los Molles) y zigzagueando por las márgenes sur y norte del mismo.

En la Cuesta de Los Molles existen otros senderos para acceder a la cumbre, donde los viejos mineros hacían recorridos en mula o caballo para bajar o abastecerse de provisiones, esta cuesta es de una belleza sin igual. Enormes Molles van acompañando el recorrido, y algunos talas también de gran porte hacen que las caminatas veraniegas sean de una frescura agradable. Este camino era de comunicación con el Cerro Blanco, cuyo nombre está vinculado con su superficie cubierta por piedras de cuarzo blanco. También es camino de varios puesteros de ganado en la cumbre. Recorrer la zona costeando el arroyo de Carpintería permite observar gran cantidad de cascadas naturales dentro de la cuenca.

Atracciones y opciones de alojamiento

Hace tiempo, existían dos grandes establecimientos productores de plantas aromáticas, los que se

podían visitar y adquirir sus productos allí. Se trataba de El establecimiento Don Francisco y el establecimiento agro-productivo Los Molles, hoy no están disponibles. La oferta de alojamientos es variada, principalmente cabañas. Los prestadores se han agrupado en una ONG para canalizar sus servicios.

El municipio cuenta con personal entrenado para atender al turista, tanto en la oficina de informes de turismo, como en el Complejo El Talar.

Hay una creciente oferta gastronómica, que se distribuye por los alrededores de la plaza como en intermediaciones de la Ruta Provincial N°1.

Los Molles cuenta con algunos artesanos que ofrecen sus productos en distintos eventos que la comuna realiza en el predio de la oficina de informes turísticos, como en negocios particulares y la plaza San Martín.

Hay productores de cerveza artesanal, productores de velas y jabones, de dulces y mermeladas caseras, de licores artesanales, de embutidos, hay muy buenos talabarteros y otras producciones de gran interés y demanda.

Siempre me ha llamado la atención el conocimiento y la memoria de muchos de los habitantes mayores de Los Molles, en ellos se puede apreciar una mirada apacible, un tiempo que pareciera infinito para charlar, recuerdos enriquecedores y anécdotas varias, respeto supremo y un don de sabiduría que sólo el tiempo y las circunstancias vividas pueden lograr.

En el hall del edificio municipal hay fotografías de muchos vecinos, longevos la mayoría, algunos ya no están entre nosotros de cuerpo presente, hace poco partió uno de los ancianos venerables del pueblo “Don Tito Urquiza”. Ya había superado el siglo de vida y sorprendía con su conducta y responsabilidad ciudadana, pues se lo veía el día de las elecciones ir a emitir su voto.

Hay otros vecinos que han sido para mí de gran valor y de los cuales atesoro charlas que hemos tenido y que guardo en mi corazón con aprecio y respeto, como Don Lucas Ríos, que cuando me establecí venía a conversar e intercambiábamos algunas cosas. Su esposa Doña María, bella persona, le brotaba la bondad, con una resignación como pocas. Su hija Marta y el esposo Mario Ponce, ellos fueron mis primeros vecinos, todos generosos y afables. Marta y Mario aún viven y siguen siendo mis vecinos, aunque con el paso del tiempo la zona se fue poblando.

Por lo dicho, cuando comenté de atractivos en la localidad, comencé por su gente, gente que posibilitó que mi desarraigo inicial pase inadvertido. También debo agradecer a mis padres, Nedo Magnago y Beatriz Pedertera (Chelita) como le dicen los nietos, por su estrecha colaboración para que pudiera establecerme aquí.

Con esto cierro este relato sobre mi querido pueblo Los Molles, Departamento Junín, San Luis, Argentina, mi lugar.



Turismo, sustentabilidad y desarrollo integral

EL DESPERTAR DE UNA NUEVA CONCIENCIA

Elisabeth Baron y Vanesa Ceresole
Coordinadoras Generales Espacio La Linterna

“Si cambia la mentalidad del hombre, el peligro que vivimos es paradójicamente una esperanza. Podremos recuperar esta casa que nos fue míticamente entregada. La historia siempre es novedosa. Por eso a pesar de las frustraciones y desilusiones acumuladas, no hay motivo para descreer del valor de las gestas cotidianas. Aunque simples y modestas, son las que están generando una nueva narración de la historia, abriendo así un nuevo curso al torrente de la vida”

“Lo pequeño y lo grande” Ernesto Sábato

Los procesos que irrumpieron en el escenario mundial con la Pandemia y, el consecuente aislamiento social, ha marcado un punto de inflexión en el devenir del sector turístico a escala planetaria. La parálisis de la actividad dejó a gran parte de los destinos turísticos del mundo sumidos en una profunda crisis. Y aunque es previsible que recupere gradualmente su dinámica, lo cierto es que será totalmente diferente a lo conocido hasta el momento. Los destinos turísticos de la provincia de San Luis, incluidos naturalmente los enclavados en el Valle del Conlara, no están ajenos a este contexto y a los desafíos de época que impone el estado de situación.

En el marco de este complejo e incierto escenario, vale la pena reflexionar sobre el devenir del turismo, sus insuficiencias y desafíos, presentes y futuros. Considerando muy especialmente el rol estratégico de la Universidad en la promoción de un Desarrollo Turístico Integral, plenamente sustentable, en todo sentido. Concepción de “Desarrollo” en gran medida pendiente, no solo en la región, sino en gran parte de los destinos turísticos del mundo.





La gesta del cambio

Participamos de un mundo que enseña las más avanzadas innovaciones científico-tecnológicas. En este sentido, las revoluciones en el conocimiento han impulsado, al decir de Bernardo Kliksberg (2010), infinidad de posibilidades de actuar sobre la realidad. Los avances y progresos en áreas como la robótica, la genética, la biotecnología, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Tic), entre otras, han dotado a la humanidad de posibilidades de mejora excepcionales pero, paradójicamente, también nos encontramos sumidos en una situación de deshumanización y emergencia planetaria nunca vista.

La brecha creciente entre pobres y ricos; el cambio climático de la mano del agotamiento de los recursos naturales y la pérdida de la biodiversidad; las nuevas dinámicas culturales producto de una cultura globalizada; el no reconocimiento del otro; la pobre apertura del ser humano actual a la espiritualidad; el aumento de la violencia; la exacerbación del consumismo, el individualismo y el afán de lucro sin medidas, son todas expresiones de un modelo de sociedad agotado, que no va más. Un paradigma completamente insostenible, injusto y desigual. Y si

buceamos en las causas de semejante crisis no es difícil advertir los sesgos meramente “economicistas” de los modelos de desarrollo imperantes.

Como atinadamente expresa Adela Cortina, debemos dejar atrás la idea de que “la economía sigue su curso, sin que la perjudiquen la codicia o la insolidaridad” (Cortina, 2013, p.19). Nos urge reconocer sus límites a la hora de proyectar una sociedad más justa y digna para todos. Reparar en sus límites no significa desdeñar la economía, sino entender que por sí sola no basta.

Un desafío cultural

En el caso del turismo, que es el campo que nos atañe, lamentablemente lo que se viene observando en materia de desarrollo mal entendido o inacabado -y que puede constatarse en gran parte de los destinos turísticos- es un crecimiento desmedido en contraposición a un desarrollo sustentable, todo con consecuencias determinantes para la comunidad receptora.

Si bien el crecimiento y el desarrollo son dos temas muy relacionados, y aunque en algún tiempo fueron usados indistintamente para referir a lo mismo, hoy en día es central entender la diferencia entre ambas

expresiones. Es más, equiparar ambos sucesos es someter el desarrollo a un terrible reduccionismo. En este sentido, el desarrollo contempla el crecimiento económico, pero lo trasciende y llena de sentido. Lo incorpora, únicamente, como una variable, entre otras igualmente importantes. Dejando en claro que el “crecimiento” y los “indicadores económicos”, así como las mejoras “estructurales y los servicios” deben armonizar con la calidad de vida, siempre ligada a la relación armónica y respetuosa de la naturaleza y las culturas. Con la justa participación y retribución de todos los actores, y otras tantas dimensiones que van más allá de lo solamente material.

Redimensionar el sentido del desarrollo turístico es un gran desafío, sobre todo a la luz de las implicancias éticas que las dinámicas de crecimiento suponen. En alusión al tema Alberto Trossero alude a lo que define como clamores de la diversidad “La salvaguarda y promoción de los patrimonios naturales y culturales, constituye un verdadero desafío de época, hasta bien podría decirse que se trata de una verdadera encrucijada civilizatoria, sobre todo porque lo que está en juego es la vida misma, y más específicamente la diversidad de las especies, las dinámicas culturales, la subsistencia de costumbre ancestrales, y la existencia de irrepetibles legados, en muchos casos pervivientes en personas acorraladas por el olvido, el desamparo o la indiferencia” (Trossero, 2017, p.1).

Hablar de turismo y cultura es, necesariamente, situar un territorio determinado, y como tal, no solo es espacio físico producto de la naturaleza, sino además proceso de producción conjunta con los grupos sociales que lo habitan; es decir, un territorio “cultural” cargado de expresiones vitales y valores, que llenan de sentido las experiencias que en el mismo transcurren.

Si entendemos que tal proceso implica percibir el turismo cultural como “conjunto de interacciones de personas de distintos lugares en un tiempo y un espacio determinados para conocer, comprender y disfrutar la cultura” (Moreira-Wachtel y Trélez Solís,

2013) podremos afirmar que el desafío está puesto en lograr verdaderos desarrollos turísticos integrales y sustentables. Y para lograrlo como punto de partida debemos pensar que todos los involucrados -turistas, residentes y gestores culturales- somos responsables tanto del proceso como de aquello que se termine poniendo en valor comunitariamente.

Hasta aquí los enunciados trabajados evidencian nuestro posicionamiento ante la tensión establecida entre sostenibilidad y sustentabilidad. Sin embargo, no está de más reafirmar que mientras las categorías tradicionales de sostenibilidad contemplan aspectos sociales, económicos y ambientales; la nueva propuesta de sustentabilidad involucra adicionalmente dimensiones: institucionales, culturales, de gobernanza, tecnológicas, políticas y éticas, que consideramos deben formar parte de toda gestión turístico-cultural.

Cabe aclarar que la noción de gobernanza, a diferencia del tradicional concepto de gobernabilidad, alude a una mayor capacidad de decisión y participación de todos los actores no gubernamentales. Así entendida, esta dimensión, es la que facilita la puesta en práctica de todas las dimensiones o pilares señalados. La ética y los valores, por su parte, son los que le dan sustento a esa dinámica aportando un marco de referencia y orientación, sin el cual el desarrollo no podría devenir en integral.

Claramente no se pretende aquí dar recetas acabadas de buenas, eficaces y eficientes prácticas turísticas culturales, como si se tratase de una receta de cocina. Pero si poder resignificar la mirada puesta en la sustentabilidad como valor fundante de preservación de destinos turísticos culturales, una mirada que posibilite orientación y sensibilidad tanto para el turista como para el residente permanente desde un posicionamiento completamente participativo y responsable.

El cambio que nos debemos

Diagnósticos concordantes respecto de la actual situación que atraviesa la humanidad, revelan la necesidad de un cambio de rumbo. Un cambio pro-

fundo que tiene más que ver con un cambio en la manera de sentir, pensar y actuar, más que con innovaciones tecnológicas. Urge –y creemos que está en marcha- un cambio de paradigma en orden a nuevas formas de vida sustentables, justas y humanas. Pero, para ello, es necesario trascender los enfoques sesgados, reduccionistas y simplistas que poco han demostrado a la hora de dar respuestas integrales a los problemas a los que se enfrenta la humanidad.

En este sentido, la UNESCO promueve un enfoque de la cultura en los procesos de desarrollo, argumentando que la especificidad cultural de los estilos de vida, los modos de producción y las formas de gobernanza son fundamentales para el desarrollo sustentable. Hacemos eco de dicho enfoque y revitalizamos su importancia en el constructo de una sociedad activa y consciente ya que pensar desde esta lógica posibilita abordar el grado de compromiso y acción necesaria en el campo del turismo cultural.

El objetivo del turismo sustentable es conservar las ventajas socioeconómicas del desarrollo turístico a la vez que reduce o mitiga el impacto no deseado en el entorno natural, histórico, cultural o social (Cortés Rocha, s/a). Por tanto deberá estar basado en una planificación global e integral, con un enfoque interdisciplinario y transdisciplinario, donde los

Bibliografía

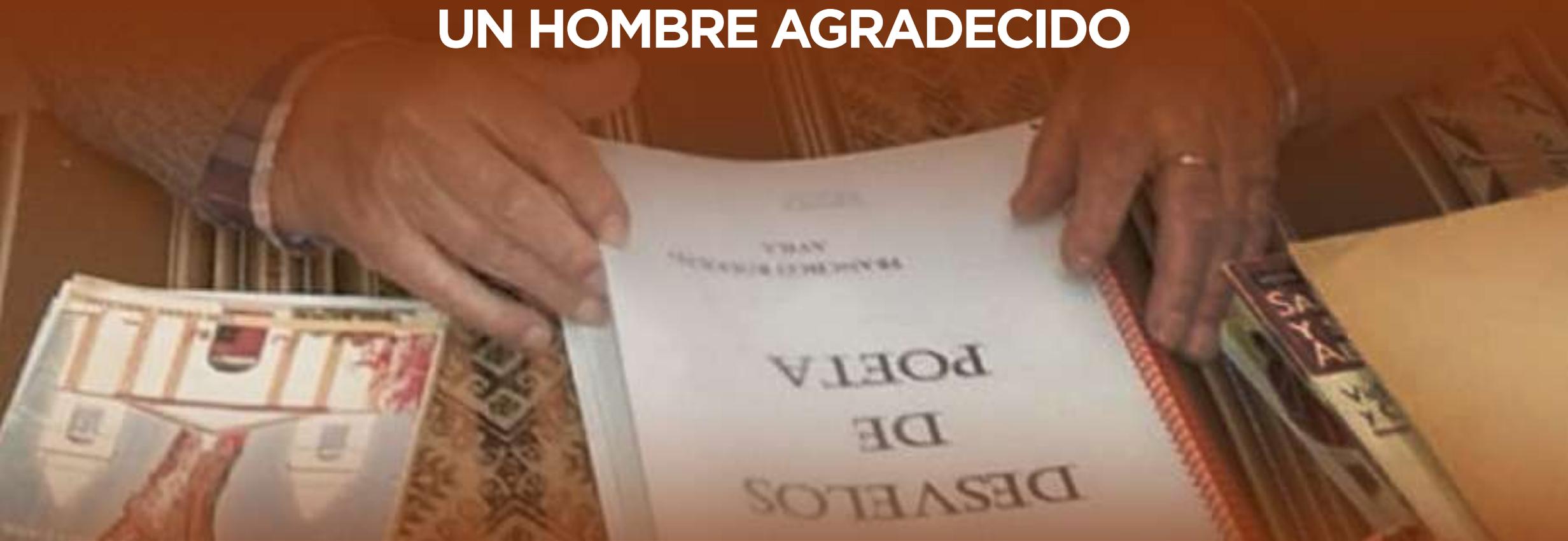
- Cortés Rocha, Xavier (s/a) "Planificando un turismo y un patrimonio sustentable". Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos Cortina, Adela (2013) ¿Para qué sirve la Ética? –Paidós. Bs.As
- Kliksberg Bernardo (2010) Responsabilidad Social de las Universidades. Red Latinoamericana de cooperación universitaria-Bs.As
- Lacarriue Mónica (2008) ¿Es necesario gestionar el patrimonio inmaterial? Notas y reflexiones para repensar las estrategias políticas y de gestión. Gestión del patrimonio inmaterial. Cultural N° 17
- Moreira-Wachtel y Trélez Solís (2013) "La interpretación del patrimonio natural y cultural: Una visión intercultural y participativa". Programa Desarrollo Rural Sostenible (PDRS) www.pdrs.org.pe Ministerio del Ambiente Dirección General de Educación, Cultura y Ciudadanía Ambiental www.minam.gob.pe . Perú.
- Motta, Diana (2013) El desarrollo sustentable y el desarrollo sostenible. Usos y Pertinencias. Universidad Autónoma de Colombia – Medellín, Colombia
- Osorio Jorge (2013) El asombro en educación. Santiago de Chile – Editorial Bolivariana
- Trossero Alberto (2017) Los clamores de la diversidad. Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Turismo y Urbanismo
- Zorrilla Alejandra (2019) "Turismo cultural con cultura turística". Identidad y desarrollo: el valor de ser. <https://identidadydesarrollo.com/introduccion-al-turismo-cultural/>



procesos naturales, políticos y culturales sean tomados en cuenta para alcanzar un equilibrio entre conservación y aprovechamiento.

El campo de formación invita a recuperar sentidos de este trabajo inter y transdisciplinario, aunando misiones y visiones institucionales en pos de la humanidad. En este sentido, como Universidad, debemos asumir –por convicción y por necesidad- nuestra responsabilidad social, entendida en su sentido más profundo de compromiso social. Desde este lugar, cobran mayor relevancia la promoción y la puesta en común de proyectos vinculados, sociales y culturales gestados desde la esperanza de un porvenir superador.

TILISARAO: CUANDO LA IDENTIDAD DE UN PUEBLO ANIDA EN LOS RECUERDOS UN HOMBRE AGRADECIDO



Vivió y vive agradecido con su pueblo, con su gente, con las transformaciones sociales, culturales y demográficas propias del paso del tiempo. A los 90 años, se sigue mostrando sensible y abierto a las cosas simples de la vida y los afectos -esas que habitualmente dignifican la existencia- Don Paco Ávila desde muy joven se supo dar tiempo para escribir versos sobre todo aquello que tuviese que ver con las costumbres y el devenir cultural de las personas y el pueblo que tanto ama.

Fue testigo y protagonista de todos los cambios y transformaciones que signaron el desarrollo de Tilisarao en las últimas ocho décadas. Y con infinita gratitud por todo lo vivido, atesora recuerdos vivos, de esos que alzan vuelo, como semillas en busca de una siembra que merece proyectarse en el tiempo.

Al fin y al cabo, si recordar es volver a pasar por el corazón, en los testimonios y evocaciones de Paco palpitan los legados culturales y la memoria colectiva de todo un pueblo. Y por ello mismo, desde el espacio de promoción cultural "La Linterna" editamos aquellos poemas de su autoría que dan cuenta de hitos y manifestaciones culturales muy emblemáticas para Tilisarao, de esas que merecen proyectarse en el tiempo.



Las raíces en el Valle

Yo nací en Merlo para ser más preciso en Piedra Blanca para abajo, a quinientos metros del Algarrobo ¡yo no soy cordobés por quinientos metros!...Nací en un paraje cerca de Cañada La Negra, unos le decían Los Puestos y otros Los Perros Colgados.

La poesía, siempre como puente de comunicación

Lo de la poesía es una cosa que me nació de hace mucho tiempo, desde chico. Yo soy medio familiar, ¿Me entiende? Entonces cuando tenía algo, una inspiración, así de golpe y porrazo entonces lo escribía y lo corregía y lo hacía verso, por lo general.

La fronda familiar

Yo soy el decimosegundo de la familia...el benjamín. Todos mis hermanos ya están fallecidos, el único que queda para contarle el cuento soy yo.

Soy el único que quedó, sí. Y que lamento en parte porque yo tenía uno muy compinche, Pitino, nos gustaba escribir y escribíamos. A él le gustaba mucho leer, y siempre decíamos: nos vamos a juntar con mi hermana María para que ella cuente bien la historia de nuestra familia. Pero quedó en eso. Pero tengo un sobrino que escribió la historia de la familia.

Yo soy argentino y español, mi padre y mi madre eran españoles.

Soy el único privilegiado en la familia, el único vástago que ha quedado de la gran familia que fundó Don Romualdo, mi padre y mi madre Consuelo, de doce hermanos el único que quedo soy yo ¿Me entiende? entonces de toda esa cantidad de fotos que quedaron, me quedaron a mí y está la foto del algarrobo donde está toda la familia ahí...

La escuela Francisquita Lucero y la familia del poeta Agüero

Cuando nos vinimos para Tilisarao la mitad de mis hermanos se quedaron con la Tía Dolores en Merlo.

Yo fui por primera vez a la escuela en Merlo, fui a la escuela esa que está por la Avenida del Sol.

La escuela Francisquita Lucero.

Nosotros éramos muy allegados a la familia Agüero, tal es así que la madre de Doña Teresa es madrina de casi todas las hermanas mías. Y el hermano de Doña Teresa, Don Blanch, es padrino mío y de Pitino, de confirmación...el Tono era muy de la familia cuando pasaba por acá siempre llegaba a saludar a mi hermano que era de su misma edad...

La llegada a Tilisarao y el pueblo de entonces

A Tilisarao vengo de siete años, 1937.

¡Me acuerdo bien todo! Yo cuando vine acá el pueblo era un puñadito, mil quinientos habitantes. La traza del pueblo se limitaba a la avenida Mitre y a la calle San Martín. En la manzana que está hoy la iglesia y oficina pública, no había ni una sola edificación.

Ahí era la cancha de fútbol.

Esto, acá donde vivo yo, era campo, acá veníamos a hondear pajaritos con un grupo de chicos de mi edad y le robábamos las algarrobas de los alpatacos ¿Sabe lo que es el alpataco? Una especie de algarrobo que se cría bajito y que da una vaina como el algarrobo y es dulce y es rica...

Actualmente hay poco, pero cuando vine estaba lleno de alpataco. Es dulce como la algarroba, en esta zona árida crecía a ras de la tierra con raíces muy hondas, acá la gente la sacaba de raíz para leña, porque la raíz del alpataco crece gruesa.

Los oficios de antaño

¡Uh! Por aquel entonces había muchos oficios que ya no están. Imagínese, había mucho herrero porque no estaba motorizado el país. Acá andaban todos en jardinera y sulki. Estaban los gringuitos herreros, eran dos italianos domingo y Miguel Ferrero. Esos estaban donde estaba la vinería. Había otros, Julio Peñaloza, los hermanos Barzola, uno tenía herrería y el otro era carpintero.

Los herreros que le estoy diciendo, construían las chatas. Así se llamaba a las que tiraban con caballo y que se usaban mucho en el campo. También los carros y sulkis que eran el medio de locomoción de acá. Ellos hacían todo, incluso las llantas. Con fraguas y con una pasta para unir los hierros.

¿Siempre tuvo esa sensibilidad para escribir de las cosas que resonaban en su corazón...?

Si, si, cada uno escribe a su manera, tiene su estilo, su forma y yo creo que tengo una, eso es muy importante porque siempre me he limitado a lo que mi inspiración me lo demandó ¿Me entiende? No me gusta a mí el plagio, no, no...

Lo felicito por lo que hizo. Toda vez que se ha cruzado con un afecto escribía acerca de él, y eso se nota, parientes, hermanas...

Si, si, si, de mis amigos del pueblo, de mis ídolos deportivos.

¿A qué se dedicó laboralmente?

Éramos comerciantes, verdulería, compra-venta de aves, en la década del cuarenta.

Familia de comerciantes de todo tipo...

Bueno, en esos tiempos era distinto el comercio, no había medios de movilidad era todo a tracción a sangre salíamos al campo en la jardinera a vender verdura y hacíamos el trueque, igualmente a la sierra ¿me entiende? Era la forma, y así fuimos creciendo, modestia aparte, gente muy laboriosa ¿me entiende?

¿Con el tiempo, se casó siendo comerciante?

Si, si. Siempre. Después ya crecí yo, crecieron mis hermanos, creció el negocio. En mi familia como lema usábamos: “que la unión hace la fuerza” ¿me entiende? Es algo que me inculcó muy hondo mi padre ¿me entiende?, mi querido padre.

¿Qué bien! Una familia muy unida, muy trabajadora en la unidad.

Muy unida y de seguir unidos.

¿A qué edad se casó, Paco?

A los veintiséis años.

¿Cuántos hijos tuvo?

Cuatro. Tres varones y una mujer.

Ya casado con hijos ¿Se mantuvo de comerciante?

Siempre nos mantuvimos unidos, tal es así que cuando termino la primaria, había un grupo de chicos de la primaria que quería que nos fuéramos, en ese tiempo acá no había secundaria. Tenía que ir a Mercedes y vinieron a hablar con mis hermanos mayores para que vaya a estudiar con ellos a Mercedes y yo les dije que no, que me iba a quedar a trabajar con ellos. Así que me quedé acá de catorce años, de catorce años ya estaba atrás del mostrador.



Y toda la vida trabajó de comerciante hasta que se jubiló.

Mire, yo he hecho en esta vida de todo ¿Me entiende? He sido verdulero, he sido carnicero, barraquero, tendero, zapatero porque vendía zapatos, en la casa de ramos generales. Compramos una casa de ramos generales muy grande, una de las más importantes de la provincia de San Luis, que fueron creadas por los Besso, Don Antonio y Santiago Besso.

¿Cómo se llamaba esa Casa?

Casa Besso.

¿La mantuvieron con ese nombre?

No, después Ávila Hermanos y después Ávila Hermanos sociedad anónima hasta los años setenta que es cuando yo me separé...

¿Y a qué se dedicó?

Comercio, comercio también.

Y siempre escribiendo

Si, siempre, en los momentos de ocio, escribir y leer me gustaba.

Pero quedándose en Tilisarao.

Siempre dije que si mañana me saco el Prode me iré a pasear, conocer, salir... pero nunca irme de Tilisarao, estoy tan arraigado. Hasta tenemos un sepulcro de la familia Ávila-Estévez, donde están sepultados todos mis hermanos y hermanas. A ver si reducimos a alguno... que tengo que entrar yo también! (Risas)

A Tilisarao le debo todo. Todo lo poco que soy. Y si no he sido más, no es porque Tilisarao no me lo haya brindado, sino porque mi capacidad intelectual y creativa no ha dado.

¿Qué cosas recuerda del Tilisarao de otros tiempos, usted está en el centro de Tilisarao...?

Yo hice la casa acá. Y todos me preguntaban porque has hecho una casa linda en pleno campo. Cuan-

do vine a Tilisarao era una aldea, se limitaba a la Avenida Mitre y a la Calle San Martín, se podían contar con los dedos de la mano las casas que había.

Y hoy, a los noventa años ¿Sale a recorrer el pueblo?

Como explicarle la satisfacción cuando paso por todas las calles, por todo el pueblo. Cada esquina me trae un recuerdo. Nostálgico, ese es el tema.

¿Qué cosa extraña del otro Tilisarao?

Extraño muchas cosas, las extraño nostálgicamente pero no dejo que reconozco que es la evolución del tiempo, el progreso te va a llevar adelante. Yo tengo unos versos hechos a la vieja plaza, cuando tenía forma de ta-te-ti, tenía un tanque australiano.

Lo que recuerda con nostalgia lo entiende como natural. No hay un dejo de tristeza, es nostalgia.

No, tristeza no. Un poco de nostalgia cuando me acuerdo de los árboles, del tanque australiano, del molino a viento de todas esas cosas si y después... Ti-

lisarao al principio no le decían así, sino el pueblo de los molinos. Porque acá no teníamos agua corriente todo el mundo ponía molinos a viento.

Hoy, sus jóvenes noventa años ¿Qué le permiten hacer?

Me gusta mucho viajar ¿Me entiende? Me gustaba caminar, era un caminador incansable desgraciadamente no lo puedo hacer porque tengo una prótesis de cadera. Hasta hace poco caminaba mucho pese a la prótesis pero ahora no, me canso.

¿En auto sale con algún pariente?

¡No! ¡Salgo manejando yo!

¡Déjeme que lo felicite nuevamente!

Tengo el carnet autorizado. Lo tengo que renovar el catorce, un día después de mi cumpleaños pero no lo voy a renovar porque uno es consciente de sus limitaciones. Ya está bien, ya hice mi parte. Yo manejé tranquilamente desde los catorce años.

Eso habla bien de usted, eso es sabiduría, saber reconocer sus límites. ¡Qué bárbaro! ¿Cómo sería un día habitual en su vida?

Yo veo televisión, me gusta ver documentales.

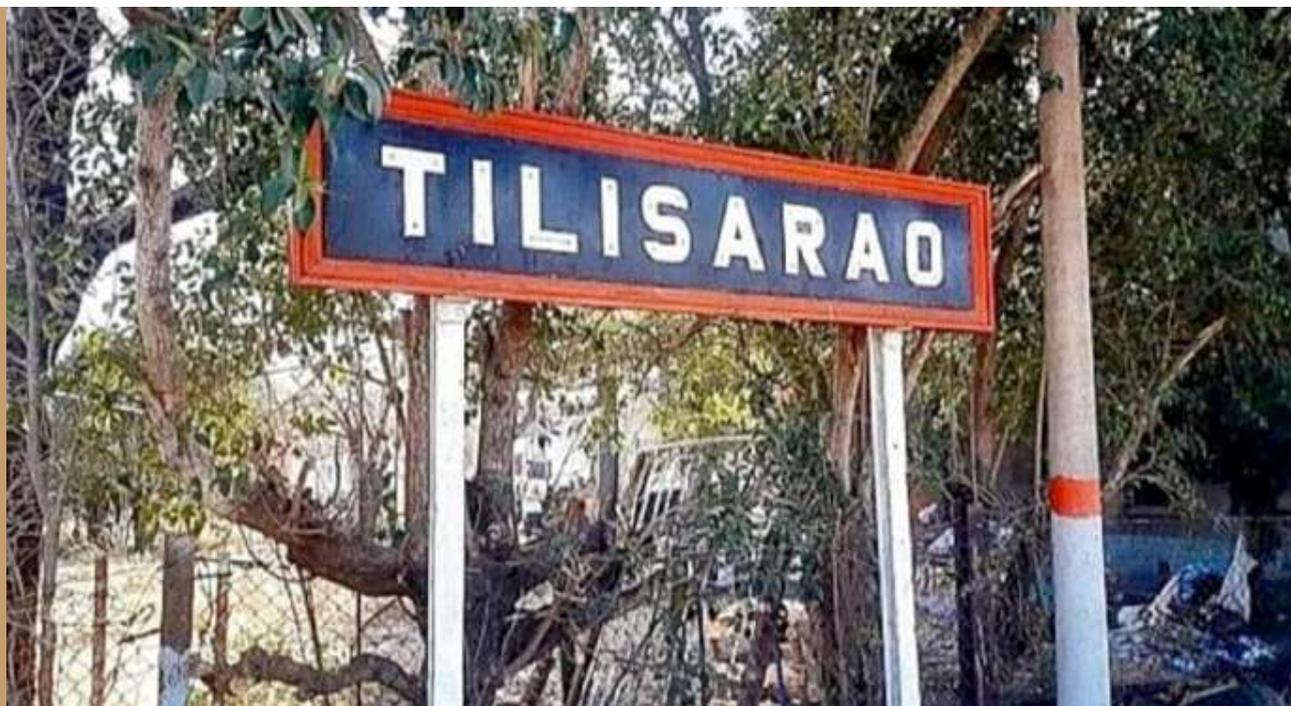
¿Le gusta estar con las plantas?

Me gusta estar con las plantas pero ya no puedo, antes tenía un parral enorme y lo podaba yo. Tengo el gallinero con gallinas en el fondo. Tenía frutas, pera, manzano. Tenía la huerta. Ahora no tengo nada, solo las gallinas.

Me alegro de haberlo conocido, lo que usted escribió es muy hermoso, muy fresco. Es muy puro, del corazón, dedicado a su gente, a su pueblo y sus tradiciones.

Ustedes son muy bondadosos en la forma de halagarme. Y aunque yo no la merezca, yo le recibo.

A. Trossero



EL PUEBLO DE LOS MOLINOS

Había un director de la escuela 116, de la cual tengo un poema... Catalfamo... que hizo un poema "al pueblo de los molinos" a fines de la década del treinta, principios de los cuarenta.

Y usted estuvo enamorado de aquel pueblo de los molinos, y hoy de este Tilisarao. Enamorado de los dos...

A Tilisarao siempre lo quise de la misma forma. Lo quise cuando tenía luz únicamente 4 o 5 horas por día, se prendía la luz a las 8 de la noche, en tiempo de verano más tarde y se apagaba a las doce del mediodía. En ese tiempo en los bailes, todos poníamos unos pesos para que nos dieran unas horas más de luz, a los dueños de la usina. Los dueños de la usina acá era Doña Dolores, hermana de Don César.



¡SOY UN ENAMORADO DE MI PUEBLO!

¿Le gusta su pueblo?

No es que me guste... ¡Me encanta!

Es muy bello eso que dice.

Como intercambio poético le cuento que un guitarrista español, el maestro Segovia, decía “que no cumplía años, que él acumulaba primaveras”. Usted debe haber acumulado muchas primaveras, porque tiene muchos años, pero no tiene una mirada vieja.

Hay gente que cuando vive muchos cambios en el lugar en que se crió, después lo desconoce, no le gusta y queda atrapado en la tristeza. Sin embargo usted celebra al crecimiento de su pueblo.

¡Tilisarao nació para ser grande! Porque nació con una serie de circunstancias, de ubicación geográfica especiales. Estamos en el centro del valle, entre cuatro grandes ciudades: San Luis, Mercedes, Rio Cuarto, Dolores. Y Tilisarao tenía que crecer. Tiene una fisonomía moderna de calles anchas y una linda edificación. Acá se edifica lo mismo en el centro o para el lado de la ruta.

¡Soy un enamorado de mi pueblo!

Acá tengo todo, mis amigos, mis parientes, tuve la suerte de casarme con una tilisarense, hija de este pueblo.



Facultad de Turismo y Urbanismo

CON LA ESPERANZA A FLOR DE PIEL

En este documento se compilan algunas expresiones vertidas por estudiantes de la FTU, en el marco de un trabajo práctico generado en orden a lecturas y temas referidos al estado de crisis que afronta la humanidad y la gestión integral del turismo.

Se trata de estudiantes de 2do año de la Licenciatura en Turismo, comprometidos con un tiempo que los desafía, los interpela y los moviliza, al calor de la esperanza y del entusiasmo vital que les es propio.

Desde la instancia inicial de su formación, asumieron el compromiso de compartir con la comunidad sus impresiones, sus anhelos y sus convicciones. Y en buena hora que así sea, por ellos y por todos.

En esta primera entrega, compartimos algunos párrafos conclusivos de sus respectivos trabajos, convencidos de la importancia de escuchar y promover la voz de quienes se saben y sienten protagonistas de todo aquello que se deba encaminar para lograr el escenario de mundo que todos merecen.

Y lo hacen -al decir de John Berger- con “la esperanza entre los dientes”

LICENCIATURA EN TURISMO – Patrimonio Cultural II

Equipo Docente

Lic. Alberto Trossero

Prof. Vanesa Ceresole

Lic. Mariano Melidone



UN NUEVO COMPROMISO ÉTICO

Pilar Reinoso

Debemos apelar al rescate de los valores humanos para construir un mundo digno, con un hombre comprometido éticamente, y protagonista de su destino individual y colectivo. Al respecto es clave revalorizar lo propio y lo ajeno, para otorgar sentido a la existencia a partir del amor y el respeto.

Las respuestas estarán en el camino que sepamos construir, en el contacto sensible con los otros, en el cumplimiento de nuestros sueños, con compromiso genuino, respeto, y creatividad. Son (y fueron siempre) los puentes hacia la esperanza en tiempos difíciles.

La agenda inmediata es sanitaria, pero urge un nuevo replanteo sobre como actuamos frente al planeta, la naturaleza, la conservación de los patrimonios naturales y culturales, tangibles e intangibles, en tanto hábitat y memoria de la humanidad.

Debemos promover otra forma de desarrollo...un auténtico desarrollo sustentable. Esa es la agenda que nos debemos para construir futuro, con esperanza. El turismo como actividad no escapa a la regla. Es imperioso repensar el turismo, como tantas otras variables, y hacerlo no sólo desde un punto de vista economicista. Si se quiere conservar el planeta como un "hábitat" digno, se impone un compromiso ético por parte de todos.



EL DESARROLLO QUE NOS DEBEMOS

Ornella Cappetta

La pandemia nos ha demostrado a ciencia cierta que debemos reflexionar, cuestionar y renovar el modelo de desarrollo que sostenemos actualmente alrededor del todo el mundo, sin distinción de hemisferios, ni continentes, ni países de "primer" o "tercer" mundo. La realidad nos presenta un universo globalizado, que arrasa con todo lo que tiene en frente: recursos, patrimonios naturales y culturales, ambiente, naturaleza, calidad de vida.

La cultura -tanto individual como colectiva- es un motor para preservar nuestra existencia y la de generaciones futuras, por ello nos urge replantear esa cultura "uniformada" impuesta desde hace siglos por los grandes centros de poder, porque así carece de sentido.

El turismo es una pieza fundamental en este cambio de perspectiva, que debe asegurar y promover el desarrollo cultural mundial y local, para garantizar una mejor calidad de vida, a través de un profundo contacto con el "otro", pero sin la distinción de extraño y lejano, sino más bien con la característica de único y complejo.

El sector turístico hoy nos abre puertas de esperanza, de fe y de motivación, donde un encuentro armonioso con el otro sea posible, donde se garanticen nuestros deseos de mejor calidad de vida. Y donde un desarrollo turístico sustentable y amigable con la naturaleza sea la nueva vía para descubrir personas y lugares excepcionales.



EL MOTOR DE LA VIDA

Gonzalo Thompson

Los textos compartidos por la asignatura aportan una mirada en conjunto hacia el rescate de los valores humanos, la ética y el compromiso de cada uno por hacer de éste, un mundo digno para todos.

La historia de la humanidad siempre tuvo -consigo- acontecimientos que marcaron un antes y un después. Estamos viviendo un cambio de época en el que nos enfrentamos a un virus que no vemos, pero ataca a todos por igual, si hacer distinción de edades, sexo o ideología.

En estos tiempos de cambios, la esperanza es algo que resurge como el motor de vida. Esa que nos alienta a seguir, pensando en el por qué, en cómo se llega y cómo se sale de esta situación. Debemos tomar esa esperanza como el motor para cambiar nuestra forma de habitar el planeta, reconsiderando como hacemos uso de los patrimonios culturales y naturales, y cómo vamos a gestionarlos para que todos podamos gozar de ellos sin necesidad de una explotación desmedida, como la que veníamos generando.

Aplicar modelos de desarrollo sustentable, hacer uso de nuestros bienes comunes sin agotarlos. Apostar a modelos que integren las actividades económicas -como el turismo- haciendo uso responsable de los bienes comunes. Promoviendo experiencias turísticas inolvidables a partir de cada uno de ellos. Esa es la esperanza que tengo, para la nueva época que se viene.



EI DESTINO COMPARTIDO

Susana Pugliese

Desde la formación en Turismo miramos el mundo golpeado por la Pandemia. Y entonces viene la pregunta. Cómo se sale... porque salir vamos a salir. Trossero, propone el "hombro a hombro" como trabajo de reconstrucción de la común unión y destino compartido, aun en las diferencias y las distinciones que nos caracterizan y nos constituyen. Y desde un estado de sensibilización a flor de piel, promover nuevas tramas de comunicación, "viralizando" un nuevo orden, un nuevo paradigma de comunicación. Asumiendo con entusiasmo vital un protagonismo capaz de reencauzar todo aquello que sea necesario, para dignificar la existencia, propia y ajena.

Según UNESCO, el patrimonio cultural está intrínsecamente ligado a los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta toda la humanidad, que van desde el cambio climático y los desastres naturales (tales como la pérdida de biodiversidad o del acceso a agua y alimentos seguros), a los conflictos entre comunidades, la educación, la salud, la emigración, la urbanización, la marginación y las desigualdades económicas.

No es fácil pensar en el Turismo cuando la pelea por la vida y la muerte se está dando para paliar las carencias sanitarias, las diferencias sociales y el acceso a los bienes básicos, pero en tiempos de lluvia, el pescador repara las redes. Y para quienes desarrollan la actividad turística este es el momento de poner el énfasis no solo en como reactivar el Turismo pospandemia, sino en cómo aplicar estrategias para que los destinos se repiensen y pongan la vista en la sustentabilidad como herramienta, capaz de generar un desarrollo que no sólo se enfoque en lo económico, lo socio-ambiental y lo cultural, sino que sea capaz también de autogestarse comunitaria y éticamente. Para eso es necesario poner en juego la creatividad, la imaginación. Y sobre todo la esperanza, motor que impulsa a seguir andando.



JUNTOS... CON SUEÑOS Y ESPERANZA

Yesica Carisani

Si bien el concepto de desarrollo comúnmente lo encontramos más afianzado a la economía, en el turismo debemos intentar buscar un equilibrio que nos permita un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente pero sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias.

Para esto es imprescindible fomentar un turismo sustentable y exigir a todos los actores de la sociedad que lo realicen con compromiso y responsabilidad. Un turismo comprometido con la naturaleza, teniendo conocimiento sobre sus límites. Hoy, en medio de una pandemia, la naturaleza -sabia como ella sola- nos lo demuestra de diversas maneras.

Tenemos que ser pacientes y tener esperanza. No todo está perdido, este puede ser el punto de partida para un cambio, para poder escuchar los gritos silenciosos que exclaman la naturaleza y la humanidad. Seamos parte del cambio, mantengamos viva la esperanza y luchemos por nuestros sueños.

¡Comencemos a vivir la vida direccionando nuestras acciones hacia lo bueno que se nos ofrece y empecemos a generar el cambio! Es posible aún nos queda camino por recorrer, es nuestro momento de brillar, hagámoslo, pero hagámoslo juntos... con sueños y esperanzas.



CAMBIAR EL DESTINO, PENSANDO EN LOS DEMÁS

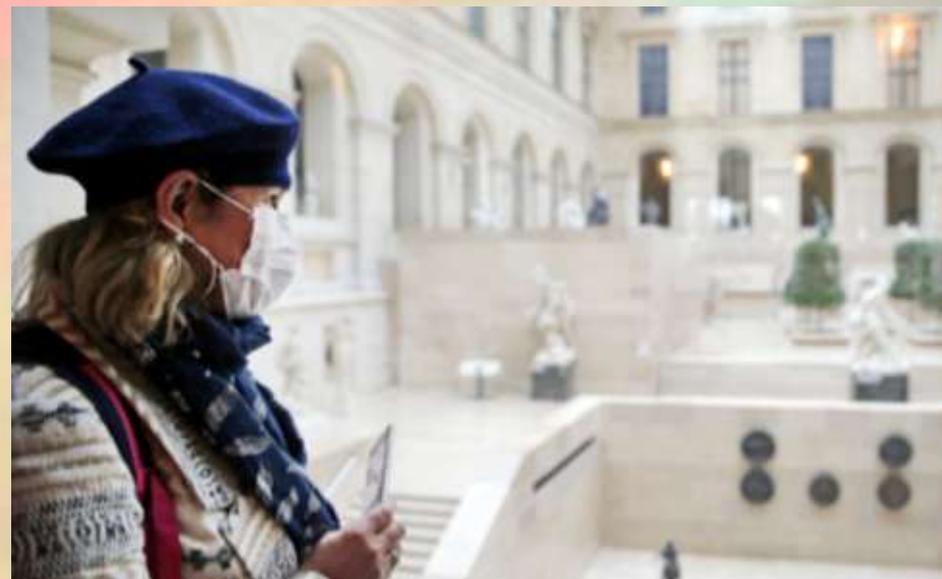
Jimena Belén Olgúin Mazzucco

Nos encontramos frente a una situación mundial histórica, que sin duda nos dejara una enseñanza. Hoy en día, aun estando cara a cara con el peligro, estamos en un momento de concientización, respecto al daño que hemos causado a nuestro entorno.

Cuando todo esto comenzó no logramos notar lo que realmente estaba pasando, tardamos algunos días para ver que los recursos que utilizamos en nuestra vida diaria, necesitaban recomponerse para no llegar al momento irreversible de su destrucción total. Esta realidad nos lleva a conocer que debemos modificar el uso de nuestros patrimonios naturales y culturales para lograr relación más comprometida, teniendo en cuenta las generaciones futuras también deben contar con aquellos que estos nos brindaron a nosotros.

Más allá del cambio propio que debe realizar cada persona, es importante renovar las políticas en cuanto al uso de estos recursos para distintas actividades, entre ellas las del sector turístico. Y para eso se debe implementar un desarrollo e impulse a transformarnos en actores sociales capaces de respetar la naturaleza y la cultura.

No es algo sencillo de lograr pero debemos aprovechar la situación que nos ha movilizado a nivel mundial, y reconocer la esperanza, ya que aún estamos a tiempo de normalizar un nuevo estilo de vida, reconociendo que el hombre y la naturaleza deben ser vistos con integridad y que podemos llevar a cabo una vida en conjunto, comprometidos a abastecernos responsablemente de aquello que el mundo nos ofrece.



GESTIONAR EL MUNDO Y EL TURISMO QUE MERECEMOS

Julieta Abril Reta

Es necesario ver y aceptar la realidad, mas no quedarse inmóvil ante esta situación tan compleja, y mucho menos desvalorizar la vida misma, al punto tal de creer que no merece ser protegida. Por el contrario, debemos entender que es nuestro deber resguardarla, y así hacer valer todos los legados que hemos recibido de nuestros antepasados inmemoriales, y construir nuevas oportunidades para el presente y las generaciones venideras.

Un gestor turístico y cultural debe estar siempre preparado para servir y atender a la comunidad ante las dificultades que se presenten principalmente ante situaciones totalmente impredecibles como la que nos acecha en la actualidad. Una pandemia caótica que nos confina en nuestros hogares, procurando mantener un equilibrio psíquico y emocional.

Ante todo lo que estamos viviendo, se vuelve tarea indispensable la que llevan adelante los gestores, de todas las índoles. El motivar y mantener esperanzas en las personas, brindando contención, fuerza y apoyo para que se mantenga el sentido de la vida, para que valga -más allá del encierro- seguir soñando... ¿por qué no?

Desde el lugar que se nos posibilite debemos seguir trabajando, haciendo lo que hay que hacer para poder reconstruir el mundo que necesitamos, el que queremos y el que nos merecemos ya no sólo los seres humanos, sino todo habitante de este vasto planeta que nos comprende y nos habita.



EL TURISMO Y LA GESTIÓN CULTURAL

Rocio Ledesma

Toda gestión cultural, propiamente dicha, entra en juego para expandir los horizontes a través de la formación de agentes y referentes culturales. Promoviendo la movilización de las comunidades y las diferentes alianzas con otros sectores de la sociedad poder gestionar diferentes programas que promuevan no solo el arte, sino también la cultura como forma integral de vida, para que haya un trato equitativo entre las diferentes comunidades.

Y en un contexto como el que estamos viviendo, la esperanza es lo que necesitamos para salir adelante, procurando una nueva forma de desarrollo, porque claro está que nada será como antes. y está en nosotros hacer que sea mejor.

Estamos pasando por uno de los acontecimientos más importantes de la historia, Y depende de nosotros que sea un cambio que nos asegure un mejor futuro. Y eso sólo se podrá lograr si somos capaces de aplicar un desarrollo sustentable, que satisfaga las necesidades del presente, pero sin comprometer las generaciones futuras.

Y como en todo ámbito de la sociedad, también debemos aplicarlo en la gestión del turismo, para que así como lo hicimos nosotros, las generaciones futuras puedan disfrutar y conocer los legados de la historia y las diferentes culturas.

Y solo desde la esperanza el deseo de un mundo mejor será posible.



LE ÉTICA DEL CUMPLIMIENTO

Solana Heredia

Los actores involucrados en la gestión del desarrollo deben hacer una labor creativa. Gestionar es “poner el cuerpo”, ser “operador del sentido”, clave para decisiones turístico-culturales.

Para gestionar necesitamos poder. Y construimos el poder de muchas maneras, como por ejemplo, movilizándolo a la comunidad, integrando jurisdicciones y atemperando egos, informándose e informando, formando agentes, públicos y culturales. Pero sobre todo el poder se construye a partir de una ética que exige cumplir con lo que se dice, y esto implica el respeto por el otro.

La pandemia del coronavirus -que ya ha causado devastación y dificultades inimaginables- ha detenido casi por completo nuestro estilo de vida. Los destinos turísticos se ven ahora desérticos; poniendo al descomunal deterioro que causábamos sobre los recursos naturales y culturales.

Hoy, refugiados en nuestros hogares, nos conectamos con nosotros mismos y con nuestros seres queridos. Nos invade el pensamiento de una nueva vida después de la pandemia. Tratamos de llenar sentido la esperanza para encarar un nuevo escenario de mundo, “asumiendo con entusiasmo vital un protagonismo capaz de reencausar todo aquello que sea necesario, para dignificar la existencia, propia y ajena.”

La pandemia del coronavirus pese a tanto daño- debe ser vista como una oportunidad para construir una economía que preserve la salud del planeta. Y para ello deberíamos replantearnos como actuamos con respecto a la naturaleza, a la conservación de los patrimonios naturales y culturales, en tanto espacio vital y memoria de la humanidad.



NOSOTROS ELEGIMOS COMO ACTUAR

Marcos Lucero

Este coronavirus puso en primer plano el interrogante sobre el sentido mismo de la existencia.

Pero basta de lamentos. Tenemos que afrontar los problemas y mantener viva la esperanza de salir adelante. Pero esta vez con conciencia. Pensando y replanteándonos como hemos actuado hasta ahora con el planeta y con la humanidad. Y cómo podríamos proponer un desarrollo mejor en todos los ámbitos, desde lo económico por medio de lo natural, e incluyendo en escena al turismo, que no ha sido una de las industrias más saludables últimamente.

La explotación de patrimonios culturales no escapa a lo que viene aconteciendo con el turismo en general.

Gestionar implica, entre otras cosas: poner el cuerpo, fundar y desplegar un espacio antropológico, un mundo cargado de sentido para vivir con dignidad, y darle vuelta a los problemas y los desafíos. Avanzando y retrocediendo, subiendo y bajando “asígn los tiempos manden”, buscando el equilibrio en la resolución de conflictos, creando siempre.

Nosotros somos el futuro, nosotros elegimos como actuar de ahora en más.



Facundo Cabral

“UNO TERMINA ESTANDO DONDE SOÑÓ ESTAR”

Trovador sin tiempo, juglar enamorado de la libertad.

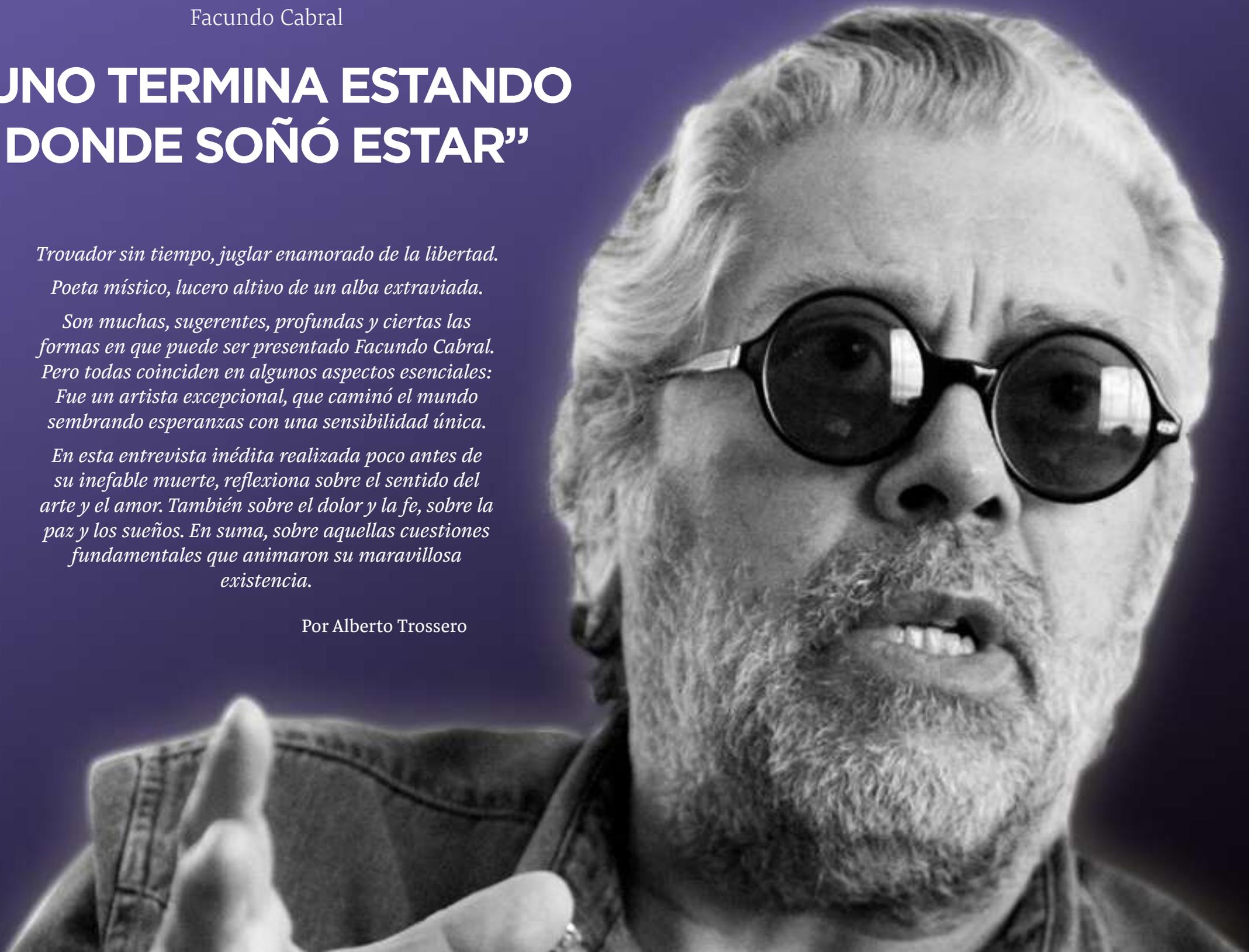
Poeta místico, lucero altivo de un alba extraviada.

Son muchas, sugerentes, profundas y ciertas las formas en que puede ser presentado Facundo Cabral. Pero todas coinciden en algunos aspectos esenciales:

Fue un artista excepcional, que caminó el mundo sembrando esperanzas con una sensibilidad única.

En esta entrevista inédita realizada poco antes de su inefable muerte, reflexiona sobre el sentido del arte y el amor. También sobre el dolor y la fe, sobre la paz y los sueños. En suma, sobre aquellas cuestiones fundamentales que animaron su maravillosa existencia.

Por Alberto Trossero



- *La literatura oral y el antiguo oficio de los juglares.*

“El arte que practico es muy viejo. Por eso cuando a mi me incluyen dentro de la nueva canción, la nueva trova, con los cubanos, con Serrat, Sabina, se trata de un gran error, porque lo de uno es muy antiguo. Esto lo hablábamos con Borges, con Arriola, con el mismo Octavio Paz. Ellos me decían que con esto que hago me remontaba a los orígenes de la tradición oral en la literatura, aquella que practicaba Homero, la de aquellos que andaban de pueblo en pueblo contando historias, muchas de ellas reales. Aunque la veracidad no hace a lo importante del relato. El Quijote no es real pero me ha movilizadado toda la vida.”

“Lo mío es muy viejo, andar por el mundo contando historias. Viejísimos y novedosos, porque te diría no existen muchos casos de este tipo en el mundo. Yo tengo caminado 165 países en 48 años. Tanto es así, que por haber unido culturas muy diversas están planteando la posibilidad de que integre la terna para el Premio Nobel de la Paz en el 2009, al igual que la Distinción Príncipes de Asturias a la Concordia, que es una especie de pre-nobel.”

- *Por los caminos del mundo.*

“Pero todo aconteció sin darme cuenta. Pero como he cantado en Hiroshima, en Nagashaki, Bagdad, Basora, Estambul, en la última tregua de Vietnam, y en casi todas las guerras, desde El Salvador a otras tantas, se dan respuestas que uno nunca imagina. Pero no me di cuenta de lo que estaba generando, sólo me limite a caminar y hacer lo mío, esta especie de juglería extraña, sin tomar conciencia de lo universal que había sido mi trabajo.”

“Esto lo hacían también los Bardos. El mismo Francisco de Asís era un juglar. El grupo que iba con él se hacía llamar los juglares de Dios. Salvando las gigantescas distancias que me separan de quien seguramente sea el cristiano más hermoso desde Jesús a la fecha, en un punto también podría definirme como

un juglar de Dios, en la medida que con los conciertos me paso recordando cosas anteriores a Jesús y a Isaías, o contemporáneas a Confucio.”

- *La belleza, el arte y el testimonio espiritual.*

“La Madre Teresa decía que yo no era un músico, que era un testimonio. Y esta sí que es una definición muy buena, porque creo que el artista, conciente o inconscientemente, testimonia la belleza, y eso es Dios para uno.”

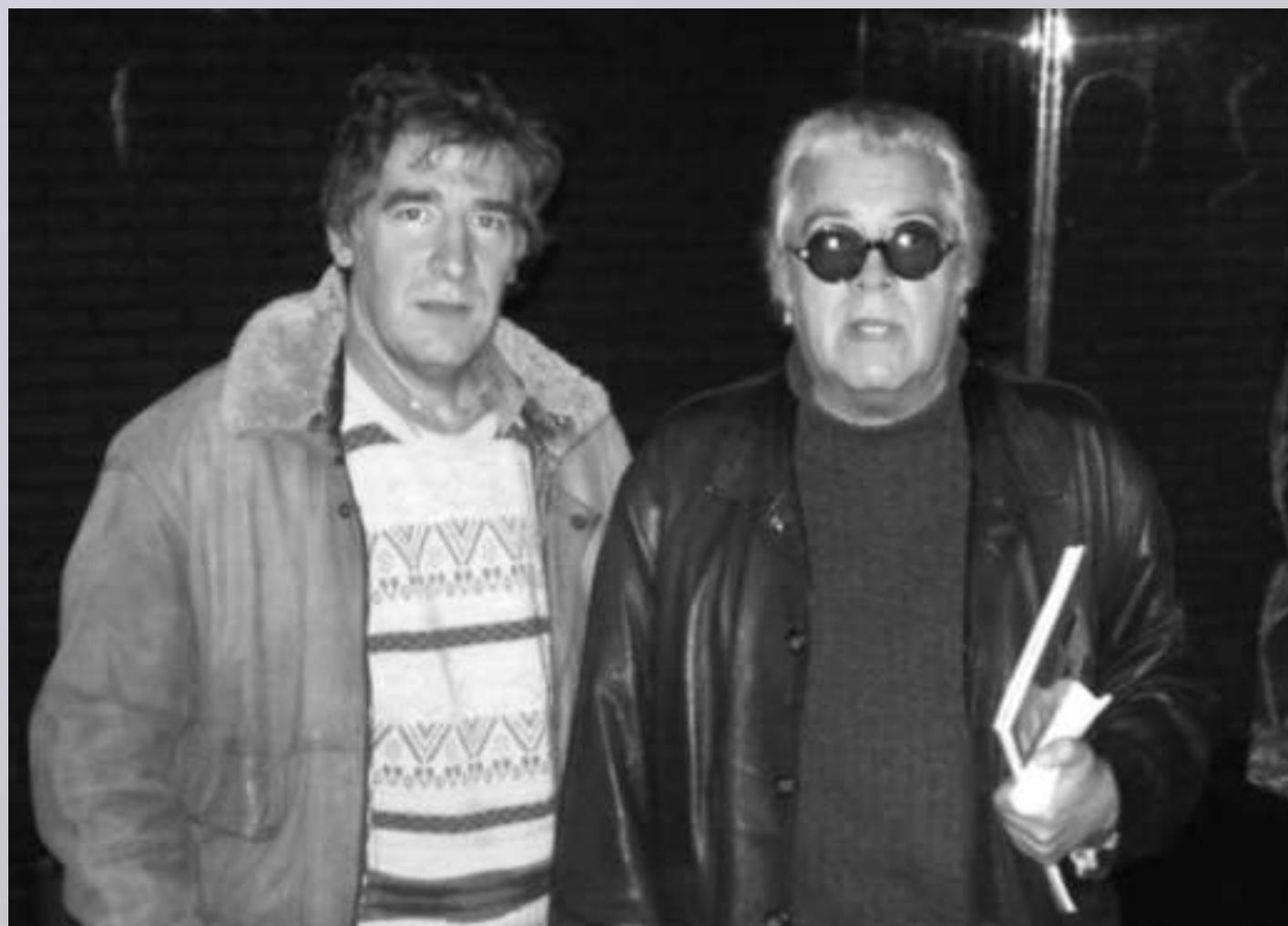
“Yo soy salvajemente creyente, y esto me lo puede entender otro salvajemente creyente. No es uno. Uno es el medio, siempre es Dios, y cuando vale la pena.”

“Lo espiritual casi no existe en las manifestaciones del arte contemporáneo. Se ha intelectualizado demasiado. Se ven hechos intelectualmente bellos, pero es muy difícil que aparezca en ellos la cosa espiritual.”

- *Soñar y vivir contando historias.*

“Mi madre era muy especial. La sabiduría viene del corazón, la inteligencia del intelecto. Bueno, ella tenía gran experiencia de vida. De hecho le enseñé a leer yo, cuando tenía 60 años, y terminó leyendo con mucha intensidad sus últimos años. Leía mucho la Biblia, y le encantaban Whitman y García Márquez. Poco antes de morir me dijo algo muy hermoso “me voy a morir muy feliz, porque cada vez te pareces más a lo que cantas”.

“Uno termina estando donde soñó estar. Hoy estoy donde ayer soñé. Soñaba caminar el mundo contar historias, porque estaba muy enamorado de ‘Las mil y una noches’ y los contadores de historia del medio oriente, de Marruecos, Marrakech, de Bagdad, Basora, de Casablanca. Y he ido mil veces a esos lugares a contar historias.”



- *El amor: el gran sentido de la vida.*

“El amor es el único sentido de la vida. Mucha gente no lo sabe, pero se levanta todos los días porque algo ama.”

“Cuando el vagabundo en la playa me dijo que yo era un príncipe, porque era hijo de un rey me lo creí. Fue la primera cosa que creí con firmeza, y lo sigo creyendo. Y cuando uno cree con tanta intensidad, si no existe va a existir, o empieza a existir a partir de ello. Dios es una idea, sin embargo llega un momento en que yo lo siento en el agua que bebo y cuando llueve me moja. Y lo cierto es que he vivido una vida fantástica porque se que hay algo enorme que tiene que ver conmigo.”

- *La paz, ese alto honor de la vida.*

“La paz me alcanzó. Pero ella viene cuando quiere. Ghandi decía *“no te afanes luchando por la verdad, porque la experiencia en la vida me ha demostrado que la verdad tiende a imponerse por propia natura-*

leza”. Con la paz ocurre lo mismo. Y cuando la paz llega, llega para quedarse. En la tercera edad la paz se queda, si viviste la primera y la segunda edad, de lo contrario no estás en paz, porque tenés deudas, y la mayor deuda que puede tener un ser humano es no haber vivido. Si no viviste las dos primeras, la tercera es una tortura. Pero si lo hiciste la tercera es la edad de la paz, y estás en paz en las circunstancias que fuere.”

- *Como el verso de Amado Nervo “Vida nada te debo, vida nada me debes, vida estamos en paz”.*

“Sí...esa frase es extraordinaria. Y hay otra de los cristianos que es muy buena *“Dios me lo dio, Dios me lo quitó, bienaventurado sea el señor”*. Eso sí que es comprensión. ¿Qué te pueden quitar? Si no sos dueño de nada. Yo no pierdo a mi mujer y a mi hija. Si no me hubiese pasado lo que pasó no hubiese hecho lo que hice, de viaje en viaje. Yo lo entendí enseguida, si no me hubiera muerto de dolor.”

- *Las fronteras del dolor y la esperanza.*

“Hace pocos días estuve nuevamente en la frontera de México con EE.UU. Es una frontera muy violenta. Hay muros, luces que detectan cualquier tipo de calor y movimiento, una vergüenza. Se ven helicópteros que la sobrevuelan permanentemente y ametralladoras muy sofisticadas. Cuando llegué el primer periódico que me mostraron tenía una foto mía en la tapa con un título que decía *“Llegó la paz”*. Otro diario en Tijuana escribió *“Durante 48 horas estaremos en paz porque Cabral estará con nosotros”*. En otro diario titularon *“Nos engañaron, nos invitaron a un concierto y era un milagro”*. Y cosas como estas pasan diariamente. Si yo se lo cuento a cualquiera podría decir, caramba este tipo es un soberbio, pero no, porque no te pertenece. Porque lo mismo que le pasa a la gente en mis conciertos me pasa a mi.”

- *La Madre Teresa: El milagro de la vida.*

“Hace ya muchos años estaba a punto de morir, internado en estado terminal, en una clínica en Houston y vino a verme la Madre Teresa. Se generó un gran revuelo en toda la gente, y empezaron a llegar periodistas de todos lados, al enterarse que venía a visitarme. Pidió que nos dejaran solos. Se acercó a la cama y me dijo al oído *“no puedes estar enfermo, nosotros vinimos a curar, tenemos muchas cosas que hacer”*. Y a los quince días yo me levanté, pese a que estaba desahuciado. Y los médicos no lo podían creer, porque tenía tomado todo el cuerpo por una gigantesca metástasis. Pero a los 15 días salí. Y la Madre Teresa, tal como me lo había prometido, me vino a buscar, y me fui con ella caminando con bastones ortopédicos, pero caminando. Y a los dos meses andaba con un solo bastón, y sin dolores. A los seis meses me fui a realizar un chequeo y estaba limpio. Y un doctor me dice, *“No puede ser, es un milagro”*. Y yo le respondí *“Es lo mas fácil y simple de explicar, lo que pasa Doctor es que usted tiene que aprender a creer en los milagros. Y verá que es muy sencillo de explicar: es el amor”*.



Otra estación de la alegría

“Yo tuve un gran maestro: Krisnamurthi. En un momento en que yo empezaba a estar muy mal de salud me vino a ver a un hotel en Los Angeles, justo cuando estaba recibiendo mucha medicación. Es mas, llegó en el momento en que un médico le daba a una enfermera la medicación que me tenían que suministrar para calmar el dolor. Fue en esa oportunidad cuando me dijo *“no tomes nada para el dolor, escuchalo, algo tiene que decirte”*. Así fue como aprendí a escucharlo, y me di cuenta que no era tan terrible. Y eso me enseñó mucho. Descubrí una nueva estación de la alegría: la alegría que viene cuando se va el dolor.”

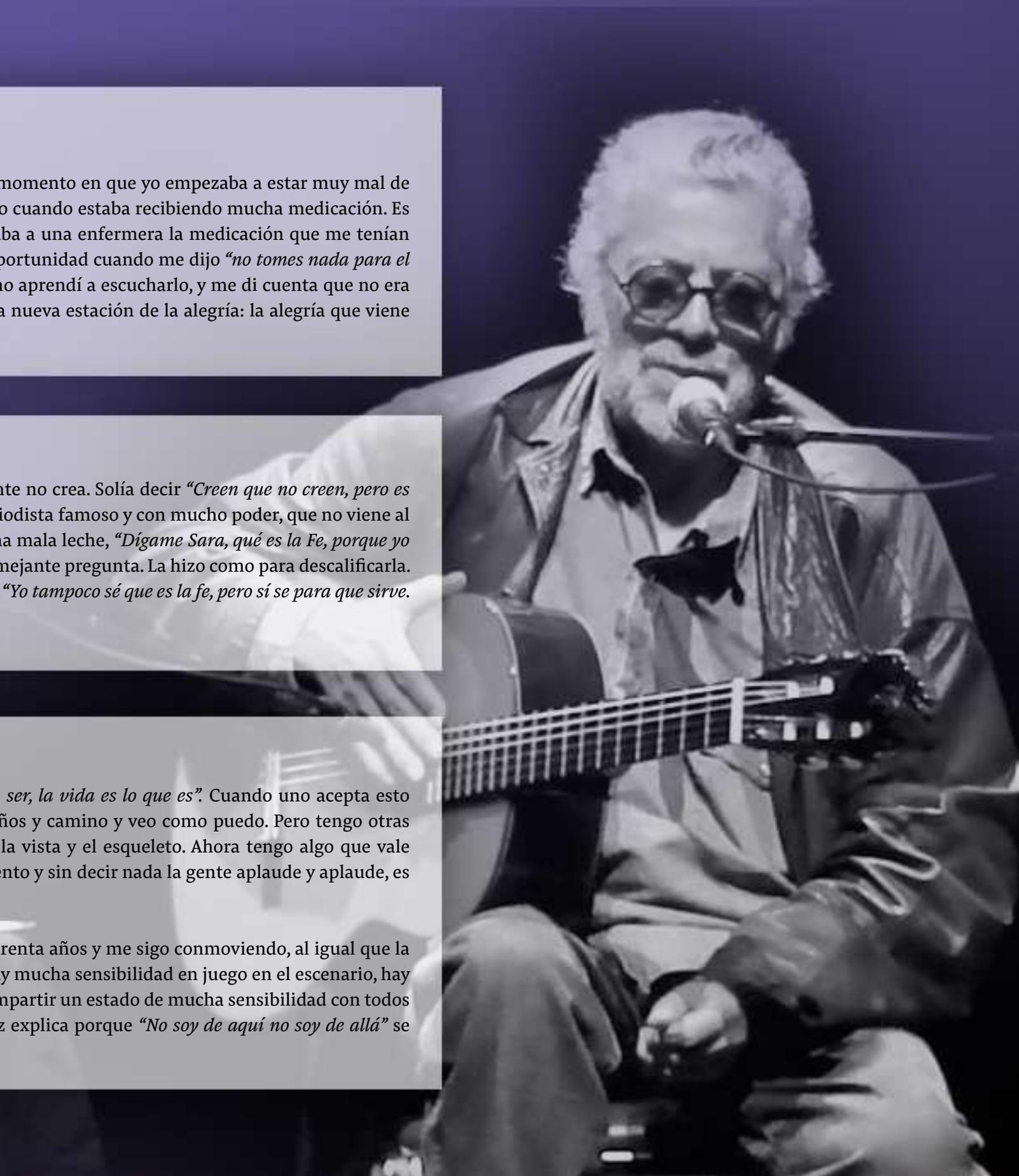
La Fe

“Mi madre pensaba que era imposible que la gente no crea. Solía decir *“Creen que no creen, pero es imposible no creer”*. Al verla tan convencida, un periodista famoso y con mucho poder, que no viene al caso nombrar, se le acercó y le preguntó, con mucha mala leche, *“Dígame Sara, qué es la Fe, porque yo no sé que es”*. Imaginate, quién puede responder semejante pregunta. La hizo como para descalificarla. Pero mi madre, con mucha sabiduría, le respondió: *“Yo tampoco sé que es la fe, pero sí se para que sirve. Yo con fe, soy mucho más feliz que usted sin ella”*.

Así en el arte como en la vida

“Krisnamurti decía *“La vida no es lo que debería ser, la vida es lo que es”*. Cuando uno acepta esto cambia el modo de afrontar la vida. Yo tengo 71 años y camino y veo como puedo. Pero tengo otras cosas que no tenía cuando me funcionaban bien la vista y el esqueleto. Ahora tengo algo que vale mucho más. En ocasiones subo al escenario, me siento y sin decir nada la gente aplaude y aplaude, es muy emocionante.”

“Es curioso, hay canciones que yo canto hace cuarenta años y me sigo conmoviendo, al igual que la gente, como si fuera la primera vez que lo hago. Hay mucha sensibilidad en juego en el escenario, hay veces que no puedo terminar una idea, es como compartir un estado de mucha sensibilidad con todos los que participamos de un encuentro. Esto tal vez explica porque *“No soy de aquí no soy de allá”* se grabó en 27 idiomas.”



MÁS ALLÁ DEL OLVIDO Y LA INDIFERENCIA

Ya no es posible hablar de desarrollo turístico -integral y sustentable- si en el marco de la planificación y de las estrategias de consolidación de un destino turístico no se contemplan acciones tendientes a preservar, poner en valor, difundir y promover los recursos y patrimonios culturales que le son propios. Sin embargo, este criterio compartido por especialistas y foros altamente representativos a nivel mundial, en el caso de la Villa de Merlo contrasta con una sostenida pérdida y desaprovechamiento de aspectos claves de su historia y fecunda identidad cultural

En un escenario signado por las improntas de un crecimiento turístico exponencial, el tejido identitario de la Villa de Merlo se ha reconfigurado a punto tal de convertir en excepcional buena parte de aquello que le era convencional y cotidiano, aquello mismo que -junto con sus bondades paisajísticas y climáticas- despertaba encanto y admiración.

Y en esto de sumar miradas, articulando espacios y reconstruyendo sentidos, encaminamos esta intercambio de impresiones con Silvia Lencina, a cargo de la Secretaría de Gestión Cultural e Identidad Merlina de la Municipalidad de la Villa de Merlo.

La linterna: No hay desarrollo sin identidad. Eso está claro. Siempre hay una identidad que marca la impronta del crecimiento. El tema es que en ocasiones a esa identidad la pueda modelar un pueblo con entusiasmo y convicción, rescatando lo mejor de su propia esencia y promoviendo un desarrollo integral. Pero también la pueden direccionar los factores de poder, de manera anárquica y mezquina, y en esos casos el crecimiento se puede volver autodestructivo en muchos aspectos.

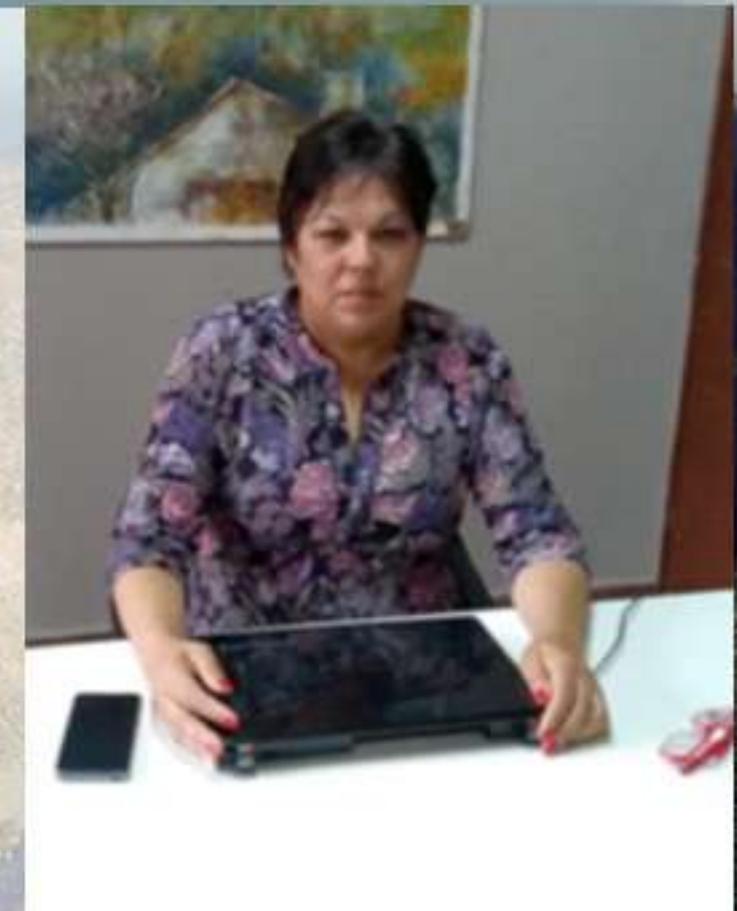
Silvia Lencina: La identidad de un pueblo debe marcar los ejes del proceso de desarrollo para que este sea armónico, respetuoso de la herencia cultural que hacen al fortalecimiento social. Y para que se convierta en un círculo virtuoso, la fuerte participación de la comunidad como custodia del legado

cultural es fundamental para que no quede en un mero “deseo de conservar lo nuestro” si finalmente el pueblo no activa fuertemente sobre los decisores económicos y políticos que a veces se mezclan.

Todo debe ir en concordancia con el respeto a la identidad.

La Linterna: Hacer foco en la riqueza de la identidad cultural de los pueblos, turísticamente hablando, es ponerse en sintonía con las más fecundas experiencias a nivel mundial y nacional. La defensa y promoción de la identidad no sólo hace a la calidad de vida de los pueblos, también potencia la atractividad de los destinos turísticos que puedan dar cuenta de ello.

Silvia Lencina: Villa de Merlo atrajo a los turistas, por su riqueza paisajística y luego por el tan bien



posicionado “Tercer Microclima del Mundo”. Don Pepe Mercau, allá por 1946 elaboró un anteproyecto donde decía que la región más importante de San Luis era Merlo y sus alrededores. Sumado a esto, los precursores de Turismo en la villa, por un lado se preguntaban como promover la identidad cultural a quienes venían a conocer este lugar en el mundo. Todo se fue potenciando y fue así que la aldea serrana se convirtió en el destino turístico más reconocido de San Luis. Tal como lo había soñado Don Pepe. Las decisiones de cada uno de los Intendentes que se fueron sucediendo a través de los años, fueron sumando atractividad a la villa con distintos aportes: el balneario municipal, la Av. del Sol por nombrar algunos.

Paulatinamente a través del boca en boca de los primeros turistas, de la promoción de los hoteleros

-que maletín en mano viajaban para entusiasmar a agentes de viajes de Bs As- contándoles las bellezas de la sierra, las bondades del microclima, los sabores criollos y su cultura y así se fue potenciando y con el paso del tiempo aparecieron los medios de comunicación masiva que hicieron que Merlo se conociera en el país.

Pero debo decir que duele y preocupa porque crecimos sin tener en cuenta nuestra identidad. Si cerramos los ojos un instante y nos paramos en la Avenida del Sol e imaginariamente nos tapan la sierra y el valle, mirando a nuestro alrededor ¿podríamos decir con certeza en qué lugar estamos?

Ganó lo comercial, invadiendo de una manera abrumadora los espacios que identificaban Merlo, hemos empujado hacia los cuatro vientos, por describir de alguna manera, los valores identitarios del pueblo.

Por ello, es fundamental que el desarrollo se planifique junto a la comunidad, las instituciones y los representantes gubernamentales que tienen una gran responsabilidad para convocar al diálogo y teniendo como eje principal la identidad del pueblo, la preservación del patrimonio para transmitir el legado a las generaciones futuras como también a los nuevos vecinos que se incorporan.

El Turista fue cambiando, elige lo auténtico. Busca conocer la esencia de los lugares que visita, su arte, los sabores, la cultura y decide en base a las experiencias. Hoy tenemos el gran desafío de promover la identidad cultural.

La linterna: En Merlo, puntualmente, la identidad cultural es de una riqueza extraordinaria, signada por generaciones de nativos y residentes que la fueron generando, de manera fecunda, promoviendo una integración desde la diversidad. Pero en las últimas décadas, asistimos a un deterioro y pérdida de aspectos fundamen-

tales que merecen una pronta remediación, rescatando y apuntalando la identidad regional. La riqueza de la trama cultural de merlo es maravillosa, pero hay que poner en pie todo lo que está desarticulado y desatendido.

Silvia Lencina: En diciembre de 2019, fui convocada por el actual Intendente Juan Alvarez Pinto para formar parte de su equipo en el área de Cultura. Me dio toda la libertad para planificar en base al trabajo de varios meses que habíamos hecho un grupo de vecinos entusiastas. Nos reuníamos preocupados porque veíamos el deterioro paulatino de los espacios que reflejan la cultura de Merlo. Las costumbres lugareñas iban siendo reemplazadas u olvidadas, la transformación de los espacios, la pérdida de la identidad. Y era nuestra intención rescatarlas.

Fue así que se crea la Secretaría de Gestión Cultural e Identidad Merlina, porque uno de los ejes de su gobierno es recuperar los valores identitarios y darle a la Cultura el lugar que merece.

El trabajo es arduo, doloroso. Pero esperanzador porque tenemos un horizonte claro. Cuando digo doloroso, es porque resulta incomprensible ver la falta de amor por lo nuestro lugares como la Casa Museo Palmira Scrossoppi, el Museo Lolma, el Paseo de las esculturas por mencionar algunos.

Y debemos tomarnos un momento para reflexionar en la generosidad de nuestros artistas. Por ejemplo, en las manos de Juan Carlos Ortega que nos dejó sus esculturas; en el corazón de Palmira que donó su casa para que se convierta en espacio de arte, en el Museo Kurteff, entre otros tantos casos emblemáticos. Pienso también en cada artista que despliega su música, su pintura, la danza, las letras y todas las expresiones culturales. Y reflexiono que no hay que poner en valor, no hay que rescatar... hay que "cuidar, valorar y amar lo que nos pertenece, lo que nos hace Merlinos"





ESPE RANZA

